

PROLETARIOS DEL MUNDO, UNIOS !

BANDERA ROJA



ORGANO DEL COMITE DE DIRECCION DEL GRUPO ESPARTACO

— EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO PROLETARIO

AÑO 2

Nº 9

1º de Setiembre de 1972

\$ 1,50

MOVILIZACION OBRERA

**EN REPUDIO A LOS ASESINATOS DE TRELEW
CONTRA LA CLASURA DE LA CGT DE CORDOBA
CONTRA LA REPRESION GENERALIZADA
CONTRA LA CARESTIA Y LA DESOCUPACION
POR EL BOICOT AL PROCESO ELECTORAL**

EDITORIAL

La magnitud de los últimos acontecimientos que han sacudido al país, ha hecho caer definitivamente las caretas de todos los actores de este proceso. El ejército por sobre todas sus "tendencias", con el asesinato a mansalva de los guerrilleros en Trelew, ha mostrado su verdadero rol de brazo armado de la burguesía y último sostén del régimen. Los partidos de la burguesía han tenido su expresión oficial en las declaraciones de Balbín que ha hablado por todos los que con su silencio aprobaban el fusilamiento. El discurso de Lanusse y las declaraciones de Lopez Aufranc, completaron este

panorama afirmando con absoluta claridad que sus planes serán llevados adelante "así voten tres personas", lo que equivale a sostener que la fuerza de sus armas se volverá contra todos los que se opongan a la institucionalización del país.

Es que a escasos meses de las proyectadas elecciones, el gobierno ve alzarse a su frente dos murallas, que en una permanente interrelación, se hacen cada vez más grandes e insalvables: La profundización de la crisis económica y las luchas obreras y de todos los sectores oprimidos. Para la superación de los problemas económicos, la burguesía tiene solo un medio: La superexplotación del proletariado. En esto se apoya el llamado "milagro brasileño". Pero en el país, el proletariado ha ofrecido una resistencia activa a la aplicación de estos planes y en esta lucha, aún sin dirección revolucionaria, ha elevado su conciencia, ha liquidado prejuicios, ha seleccionado direcciones socialistas para sus luchas diarias y ha extendido su influencia social que se verifica en cada nueva movilización, cualquiera sea el sector que la promueve. Aún allí donde el proletariado no está presente, son sus métodos de lucha los que se emplean y cada nuevo enfrentamiento parte de los niveles más elevados alcanzados antes.

Esto es lo que ha producido el pánico en las filas de la burguesía en la medida que las FF. AA. han concentrado el poder político de toda la burguesía y en la medida que los distintos

SUMARIO

HABLAN LAS VICTIMASpág. 3

RESPUESTA A UNA INFAMIApág. 4

LA GUERRA DE VIETNAMpág. 5

HOMENAJE A L. TROTSKYpág. 19

TESTAMENTO DE LENINpág. 20

LA INDEPENDENCIA del proletariadopág. 21

LAS CONTRADICCIONES en el SMATApág. 28

partidos de la burguesía no cumplen otro rol que alternar su propaganda electoral con algunas actividades conspirativas, toda la lucha interburguesa y toda la crisis capitalista se concentra en el seno de las FFAA. Desde Rey a Lopez Aufranc, pasando por Lanusse y la marina expresando distintas posiciones, todos están en función de un mismo objetivo: Como salvar al capitalismo. Ante el ostensible fracaso de todos los planes se genera el proceso de autogolpe que vive el gobierno. La disputa comienza a resolverse con el fortalecimiento de los sectores fascistas represivos. Las expresiones externas del autogolpe, es decir el desplazamiento de unos sectores por otros dentro del gobierno, adquiere estado público prácticamente a partir del discurso de Lanusse ante los 1.100 oficiales de las FFAA, como respuesta a la reprobación que tuvo el discurso anterior por parte de los partidos burgueses; discurso que limita el plazo para el regreso de Perón.

Luego de esa reunión de oficiales van a sucederse las declaraciones de Rey en Mendoza, como respuesta del ala nacionalista -peruanista las contrarréplicas de Lopez Aufranc, los conciliábulos ostentosos de la marina, en contra del discurso de Rey, las declaraciones de Marrique al renunciar y por último, como afirmación del cambio que se producía, el enfrentamiento con Chile, y el asesinato a mansalva en Trelew, para ratificar en la materialidad de los hechos, qué sector se imponía. Las declaraciones posteriores de los oficiales de la base de Trelew reiterada y furibundas, revelan el esfuerzo de la ala represiva, fascista, por predominar en la dirección del gobierno.

El nivel y la violencia de esta discusión, y de las acciones en que se sustentan, expresan el momento que vivimos, la situación prerrevolucionaria que se desenvuelve. Ese es el pánico que lleva a los asesinatos. Estos fusilamientos son los albores de la guerra civil.

La utilización que el peronismo ha hecho de este acontecimiento, con el velatorio de tres guerrilleros en el local justicialista y la presencia de Cámpora en el velatorio de otros, es repudiable. Constituye un nuevo intento de confundir al movimiento obrero y de mantener los lazos con la pequeña burguesía radicalizada, mientras la realidad de su política se muestra en los teje y manejes con el gobierno, en el aval a Rucci, en el afirmamiento de Coria, en la expulsión de los "combativos" como Guillan, en los acuerdos con los sectores nacionalistas de derecha del ejército. Pero a pesar de este doble juego y de las falsas posturas combativas, cada vez es más estrecho el sector del movimiento obrero, con el que el peronismo puede manejar. La burguesía también lo sabe; rápidamente está cobrando conciencia de la relatividad del rol que puede jugar Perón, y comprobando

que la clase obrera y tras de ella la pequeña burguesía y los sectores empobrecidos de la burguesía, no entrarán por los carriles fijados por las FFAA en nombre de la salvación del capitalismo.

En esta situación, los fusilamientos de Trelew, indican no solo una actitud frente a la guerrilla, Son también una advertencia al movimiento obrero. Porque tal cual lo dice el gobierno, sus movilizaciones no son por motivos gremiales, aún cuando por el déficit en su organización política, se dé desde los organismos sindicales. Sin que nadie lo haya declarado, sin que nadie lo haya expresado conscientemente, sin que ninguna dirección lo haya organizado, todas la movilizaciones proletarias constituyen en los hechos, un boicot activo al proceso electoral. Y el efecto político sobre los planes burgueses es doble, crean por un lado un clima social que nada tiene que ver con lo que el gobierno necesita para seguir hablando de institucionalización y por otro lado, en el intento de aflojar las tensiones sociales, el gobierno prohíbe aumentos de salarios que no alcanza a calmar las exigencias mínimas, y se revierten en cambio, en inflación en más inestabilidad económica, en más descontento y división entre sus propios aliados.

Por eso la clausura de la CGT de Cba. y el pedido de captura a sus dirigentes. Ninguno de ellos se ha pronunciado contra las elecciones, ninguno de ellos ha dejado de mantener abierta la puerta para sumarse al proceso electoral, y sin embargo en los hechos, objetivamente, se convierten en el eje de movilizaciones que impugnan toda posibilidad de elecciones, que el proletariado siente como un nuevo intento burgués de salvar el régimen. Lo que ha empezado como medidas contra la CGT y sus dirigentes, se proyectan en realidad contra el movimiento obrero y se traducirán sin duda, en nuevos intentos represivos, pero esta vez a nivel de sindicatos, de fábricas, de comisiones internas y cuerpos de delegados, de tendencias y agrupaciones obreras, de delegados y activistas.

El golpe al movimiento obrero cordobés, está todavía a mitad de camino. El gobierno buscará la oportunidad para profundizarlo golpeando a SMATA, UTA, Luz y Fuerza, en un intento de liquidar el eje de funcionamiento de la CGT de Cba. El movimiento obrero no debe ser sorprendido en este golpe, y la mejor forma de prepararse es pasando a la ofensiva que debe estar asentada en el más pleno y democrático funcionamiento, en asambleas permanentes en fábricas y gremios. Preparando además las condiciones para un funcionamiento semiclandestino de sus dirigentes, y los dirigentes de menor plazo, de los que puedan ser detenidos.

La importancia de esta respuesta a la ofensiva del gobierno, está dado no solo porque es el derecho legítimo del proletariado de defender sus organismos y dirigentes, sino porque a través de esta movilización, el proletariado afirma, por sobre las intenciones de cualquier dirigente, su independencia de clase, su oposición política a los planes de la burguesía.

Las tendencias revolucionarias deben confluir en la más amplia Unidad de Acción en torno a un programa reivindicaciones mínimas que sea el punto de partida de una movilización general contra la carestía y la desocupación, por un salario mínimo vital y móvil de \$ 1.200, contra toda la legislación represiva, en repudio a los asesinatos, por el levantamiento de las medidas contra la CGT de Cba. y sus dirigentes, en repudio a todos los pactos electorales y todos los planes de la burguesía. En esta tarea, la responsabilidad de las tendencias es fundamental. Lo que el proletariado expresa objetivamente en sus movilizaciones, debe tener el carácter de una resolución consciente, claramente agitada: **BOICOT AL PROCESO ELECTORAL**. Y esta consigna, plasmarse en medidas organizativas concretas, que en el curso mismo de la movilización transformen la lucha en un declarado enfrentamiento político a la burguesía y todos sus planes.

Llamamos a todas las tendencias que coinciden en este planteo a discutir de conjunto el boicot activo al proceso electoral y llevar la lucha por estos objetivos al seno del movimiento obrero.

HACER DE CADA ORGANISMO DEL MOVIMIENTO OBRERO, UNA TRINCHERA DE LUCHA !

PASAR A LA OFENSIVA EN RESPUESTA A LOS SINIESTROS PLANES DE LA BURGUESIA !

BOICOT ACTIVO AL PROCESO ELECTORAL !



EL TRABAJADOR DE PRENSA

ORGANO DEL SINDICATO
DE PRENSA DE CORDOBA

Hablan las Víctimas

Al cierre de esta edición de "El Trabajador de Prensa", llega a nuestra redacción la versión que sobre la masacre de Trelew le proporcionaron a sus abogados defensores los tres sobrevivientes del luctuoso suceso.

Por razones de espacio, sólo podemos adelantar las aterradoras declaraciones formuladas por ALBERTO CAMPS al Juez Militar interviniente.

"Desde que llegamos, los 19 estábamos alojados en las diez celdas de la Base Aeronaval.

Hacia tres días que nos interrogaban sin respiro, pero ninguno de nosotros había dicho una palabra.

A las tres y veinte de la mañana del 22, se nos ordenó que saliéramos al pasillo y que miráramos el suelo.

No había pasado un minuto desde que estábamos en esa posición, cuando escuchamos dos ráfagas de ametralladora.

Yo creí que eran balas de foguero porque ninguna me había dado, pero cuando escuché los primeros gritos me tiré al interior de la última celda, que es la que compartimos con Mario Delfino.

Ambos estábamos ileso.

A los tres o cuatro minutos un Oficial de la Marina ingresó violentamente a la celda, nos hizo poner las manos detrás de la nuca y nos dijo: van a declarar ahora o no, la p...?

Le contestamos que no, y desde un metro me hizo un disparo de 45 al pecho a mí y tres a Mario. El murió inmediatamente.

Luego pasaron de diez minutos a media hora, no lo puedo precisar, hasta que nos sacaron en un camión, amontonando los cuerpos de unos sobre otros.

Recién al rato se dieron cuenta de que cuatro estábamos con vida. Nos limpiaron, pero no nos curaron. Eso vino mucho después.

Aún no me explico cómo estamos vivos. Yo estoy seguro que nos van a eliminar, pero de cualquier forma declaré todo ante el Juez Militar".

N. de la R.: Toda la prensa comercial tuvo acceso a estas declaraciones. Lamentablemente, el "operativo censura" funciona en todo su rigor. Ningún órgano periodístico, desde luego, se hizo eco de lo aquí publicado.

PRENSA REVOLUCIONARIA

RESPUESTA A UNA INFAMIA DE VC

La campaña anterior y posterior a las elecciones del SMATA realizada por ESPARTACO ha tenido las más variadas repercusiones. La prensa de la burguesía ha señalado en distintos puntos del país como decisiva nuestra actividad para el triunfo de la Lista Marrón junto a la del Grupo "El Obrero". Sabemos que objetivamente se pretende con ello señalar que la Lista Marrón tomó el camino de la revolución preparando la futura intervención del gobierno sobre el gremio.

Algunos miembros de la Lista Marrón han sostenido -en privado, claro está- la necesidad, de echarnos del Sindicato, como si este fuera de su propiedad, también con un claro objetivo: impedir que se propagandee y organice tras objetivos clasistas una vanguardia obrera que se convierta en clara alternativa de dirección ante las vacilaciones reformistas y oportunistas de esos miembros directivos precisamente.

No podía faltar la típica reacción stalinista, sumada al coro de los que intentan frenar el avance de los compañeros del SMATA. El encargado de cumplir el rol fue en esta oportunidad el Comité Central de Vanguardia Comunista que a falta de argumentos, ante la carencia de línea más precisa y justa, rebuscaba en el cajón de los epítetos el que siempre se ha usado para evitar la polémica, la confrontación de ideas que posibilitará el avance en la construcción del partido efectivamente revolucionario que la clase obrera reclama.

El Comité Central de Vanguardia Comunista nos acusa de policiales y por supuesto de contrarrevolucionarios. Se basa para ello de un volante de nuestra primer campaña donde señalamos las actitudes vacilantes y oportunistas de las tendencias que participaron del MRS. Pretende acaso Vanguardia Comunista que era desconocida para el aparato represivo la participación de las mismas? Que lo era acaso para la burocracia? Sería demasiado ingenuo pensar así y Vanguardia Comunista no lo es. Tanto la policía como la burocracia sabía perfectamente cómo se componía el MRS y eso está

probado por miles de hechos. Desde los volantes anónimos que tiraba la burocracia en cada fábrica hasta en las mismas declaraciones de los burócratas destronados. Puede acaso pensarse que sabiéndolo ellos, no lo sabían la patronal y el aparato represivo?. Pensar eso sería pura ingenuidad!

Es cierto sin embargo que todas las tendencias se cuidaban muy bien de decir públicamente su participación y sus posiciones. Pero nadie puede engañarse. No es que lo negaran fuera del SMATA, al contrario. Su cuidado más que frente al aparato represivo, está puesto en que los propios obreros no los conocieran! En una clara posición oportunista, que tenía como objetivo evitar que se los identificara como "no peronistas" pues ello "podría restar una importante cantidad de votos de los obreros peronistas". Es esta la verdadera cuestión. Pretende acaso desconocerlo Vanguardia Comunista? No sabe acaso esta tendencia que el oportunismo de todos -incluido el suyo- llegó al punto de que nadie se atreviera a levantar el programa de Sitrac y Sitram?

Tampoco ignora VC que fué ESPARTACO la única tendencia que habló claro ante los compañeros obreros. Que planteó la lucha en el plano de la lucha política y que con su actividad se ha ganado el respeto de los compañeros más avanzados del gremio. Pero está muy lejos del stalinismo poder reconocerlo así. Ante una actividad así de nuestra parte, para ellos sólo cabía una actitud: LA DE LA INFAMIA y recurrieron una vez más a ella.

Este hecho minúsculo y mezquino no es para nosotros una sorpresa. Conociendo como conocemos a VC, que se reivindica stalinista, que levanta como grandes aciertos de Stalin y la burocracia soviética, la eliminación física de la vieja guardia del partido bolchevique, que aplaude el esterminio de trotskistas en el mundo y que promete realizarla en el país, COMO LO MANIFESTO PUBLICAMENTE y que no es capaz de publicar la carta del Cda. Pedro donde se le critican este tipo de cosas. ESPARTACO no ha esperado ni espera de ese aparato otra respuesta.

Una nueva prueba para los equipos y tendencias revolucionarias que buscan un camino bolchevique para la construcción del Partido, una más para muchos honestos luchadores que se acercan a VC influenciados por el prestigio de la Revolución China. Y para nosotros una nueva prueba del valor de algunos de sus cuadros obreros que nos han declarado expresamente su desacuerdo con NO TRANSAR N° 110.

.....



LA CRISIS DE DIRECCION REVOLUCIONARIA

LA GUERRA DE VIETNAM

El recrudecimiento de la guerra de Viet Nam, luego de la persistente ofensiva del Viet Cong y la ola de negociaciones semi-secretas posteriores al viaje de Nixon a Pekín y Moscú, replantean nuevamente y con mayor urgencia, cuál es el futuro de la Revolución en Viet Nam y en todo Indochina; y sobre todo, cuál es la relación entre este proceso revolucionario y la revolución mundial.

Es posible señalar que esta guerra muestra dos aspectos claramente distintivos. Uno el del campo de batalla y el de las zonas liberadas, donde la población, junto al ejército del Viet Cong, lleva adelante una experiencia revolucionaria. El otro, el de las negociaciones en las cumbres, donde el capitalismo no recupera con creces, sus derrotas en el campo de batalla, usando en beneficio propio, todas las debilidades políticas de la revolución.

El imperialismo ha sido derrotado en toda confrontación directa con las masas. Han fracasado sucesivamente todos sus planes político-militares en Viet Nam: las "aldeas estratégicas", la "limpieza de ciudades", con la segregación por sectores de la población; la política de "campo arrasado" y el intento de control de todas las vías de comunicación, ríos, caminos, etc. Por último, se han revelado un fracaso, esos mini-ejércitos montados por la CIA en tribus muy atrasadas, corrompiendo un puñado de caudillos. Todo fue absorbido por el avance de la revolución.

Pero las masas vietnamitas no podrán impo-

ner su triunfo militarmente, así como lo impusieron en Dien Bien Phu a los franceses. Aún contando con la ayuda de China y de la URSS derrotar a los EEUU, es una empresa que escapa a los límites de Viet Nam y se expresan dialmente, en la confrontación entre los dos grandes Estados Obreros: URSS y China y los EEUU, teniendo detrás, los respectivos aliados. Es justamente en el terreno militar, donde no es posible, por el momento, esta confrontación.

Por eso el conflicto, desde el punto de vista militar, tiene límites definidos. Aun reconociendo los grandes progresos realizados por las masas. Ni los EEUU ni sus agentes pueden controlar efectivamente más que un limitado radio de las ciudades. Y aquellas que aún no han caído en manos de los revolucionarios. Por el contrario, ni las fuerzas revolucionarias, ni la población que las apoyan, pueden vivir en paz en las zonas conquistadas, en tanto no desalojen del aire, del mar y de las ciudades más importantes las poderosas fuerzas del imperialismo. Esta situación, con variantes, se prolonga desde hace 8 años aproximadamente. Practicamente desde el fracaso de la gran ofensiva imperialista de 1964. La acción imperialista destruye día a día el esfuerzo de años realizados en el norte y en el sur de Viet Nam. Y de no tratarse de la crítica situación mundial, del avance de la revolución, el imperialismo habría procedido como en Hiroshima o en Nagasaki, con masacres realmente colosales, como las que aconsejara Goldwater.

Resulta así claro, que el terreno de la confrontación militar, es en realidad secundario y el de la confrontación política, el principal. Si solo se tratara de decidir militarmente, Viet Nam habría sido barrido. Pero es justamente al revés. Cabe entonces preguntarse, de qué forma y en qué medida, las direcciones revolucionarias esgrimen su mejor y más poderoso instrumento para hacer avanzar la Revolución.

Mientras, el poderoso efecto de la revolución vietnamita, se extiende por el mundo, espontáneamente. Miles y miles de manifestantes, en estos últimos años lo han demostrado en las principales ciudades del mundo. Cientos de miles de manifestantes recorrieron las calles de Washington en la famosa "marcha" para la paz de Viet Nam. Y aunque se intentó desvirtuar la heterogénea multitud, su agresiva presencia durante días ha introducido nuevos elementos de reflexión en la cabeza imperialista.

La campaña electoral que se inicia revela la enorme influencia de la guerra vietnamita en la política norteamericana. Y por sobre todo en la moral de la burguesía. El fulminante proceso que llevó al triunfo de la candidatura demócrata, a Mac Govern es la expresión de esta situación. Mas que una presión popular, en la elección del candidato demócrata, ha primado el estado de ánimo de la burguesía, de un sector de la burguesía, la denominada "ala derrotista". La bandera fundamental de esta elección se apoyó en el retiro inmediato de Viet Nam. El gobierno de Nixon, por su parte, parece no agotar nunca su capacidad para encontrar nuevos resquicios negociadores, aunque tenga muy diversa suerte en todos ellos. Hoy mantiene cuatro niveles conocidos en la discusión sobre el problema de Viet Nam: con la URSS; con China, oficialmente en París, con el Viet Cong, Viet Nam del Norte y el gobierno de Viet Nam del sur; y por último, estraoficialmente, con el gobierno de Viet Nam del Norte, en las afueras de París. Tanta capacidad de negociación solo revela el volcán político de la situación en que se apoya. Y habla claro sobre el fermento revolucionario que activa la guerra de Viet Nam, más que por los triunfadores, por la significación e importancia de los derrotados, es decir, los EEUU.

Reconociendo la vinculación mundial que adquiere la revolución vietnamita, tal como se aprecia a diario, resulta necesario desentrañar cuál es la orientación política, cuales son los propósitos que las direcciones revolucionarias de Indochina, tienen sobre este poderoso capital revolucionario. Y a todo, esto, solo es posible responder que estas inmensas fuerzas puestas en movimiento, en medio de la crisis del capitalismo mundial, ca-

recen de una orientación científica, marxista, verdaderamente internacionalista, capaz de multiplicar por mil, las fuerzas solidarias existentes en el mundo. Que la orientación política queda circunscripta, prácticamente a los límites de Viet Nam o de Indochina y que como consecuencia, encerradas detrás de un objetivo tan estrecho, todo el proceso de las negociaciones que se realizan, secretas o no, terminan por convertirse en un instrumento útil para el imperialismo y el terreno preferido para resolver sus problemas.

Las masas vietnamitas han revelado una consecuencia revolucionaria pocas veces vista antes en la historia. Desde la creación del Partido Comunista de Indochina, en febrero de 1930, o sea, hace más de 42 años, la lucha revolucionaria de las masas, ha enfrentado victoriosamente a tres potencias capitalistas de la convergencia de Japón, Francia y ahora los EEUU. Pero el triunfo sobre los EEUU, tiene un valor político superior a la derrota de los franceses en Dien Bien-Phu. Se trata ahora de la potencia más poderosa del capitalismo, gendarme mundial del régimen. Y por eso mismo, no solo existe una gran decisión del capitalismo por atemperar las consecuencias de esta derrota, sino que existen intereses en escamotear el triunfo, desde el mismo bando de la revolución.

Frente al triunfo en los hechos de los objetivos revolucionarios, expresados claramente en el funcionamiento de las zonas liberadas, aparece la trastienda gris de las negociaciones, donde la URSS y China, envueltos en larga disputa entre sí, actúan en una misma dirección, con un mismo objetivo político: Transformar el triunfo revolucionario, en el triunfo del statu quo mundial, en el afirmamiento de la coexistencia pacífica. He aquí la contradicción más brutal. La crisis de dirección revolucionaria mundial, plasmada en un conflicto. He aquí justamente, la grandeza y la miseria de nuestra época revolucionaria.

3 LOS OBJETIVOS DEL IMPERIALISMO

La contradicción señalada, plantea forzosamente revisar cuales son los objetivos en pugna en esta guerra, en la actual situación mundial. Qué busca el imperialismo y en qué medida sus objetivos se corresponden con los intereses del capitalismo mundial; qué se proponen las direcciones revolucionarias y en qué medida sus propósitos se corresponden con las necesidades de la revolución socialista mundial.

El FNL y los dirigentes del Partido del Trabajo de Viet Nam, del PCUS y del PCCH, han sostenido en reiteradas oportunidades, que esta guerra es por la independencia de Viet Nam por la Liberación Nacional. Como manifiesta el Partido de los Trabajadores de Viet Nam "Derribar al imperialismo agresor y los feudales a su sueldo" es el objetivo. (1) Pero sin duda quién expresa mejor los objetivos del imperialismo norteamericano en Viet Nam, a juicio de estos dirigentes revolucionarios, es el propio General Vo Nguyen Giap... "El origen y la causa inmediata de la guerra de agresión de EE UU subyace en su estrategia reaccionaria mundial y en la política de agresión neocolonialista del imperialismo yanky..." (2)

Estos objetivos políticos dan por sentado que los EEUU están en Viet Nam y en toda Indochina, con el propósito de subyugar a los pueblos respectivos, cercenar su expresión como nación, succionando sus riquezas. Pero en realidad el fenómeno es bien distinto, Todo el mundo conoce hoy que permanecer en Viet Nam es una severa carga para los EEUU, no sólo económica, sino también política.

Si originariamente el capitalismo mundial, pensó en realizar buenos negocios con el caucho, el estaño o el tungsteno de Indochina, luego del triunfo de la Revolución China y sobre todo, después de la derrota del ejército francés en Dien Bien Phu, en 1954, la zona perdió todo valor económico, para adquirir un inmenso valor estratégico, político. De pronto la península Indochina, como la de Corea, se convirtieron en las únicas posiciones "occidentales", verdaderos baluartes del capitalismo en el sudeste asiático, contra el avance de la revolución.

Un dirigente del CC del Frente Patriótico de Laos, hace una importante reflexión sobre los verdaderos objetivos de la ocupación imperialista de la zona, "...los imperialistas norteamericanos han ocupado con el propósito de transformar a Laos en una neocolonia y en una base militar de los EEUU, a fin de utilizarla como trampolín para sus ataques contra la República Democrática de Viet Nam y la República Popular China, de impedir que la marea revolucionaria se desencadenara sobre el sudeste asiático y de utilizar para sus fines, a los pueblos de esas zonas..." (3). Estas sin duda constituyen ciertamente los objetivos del imperialismo en Indochina.

Sin embargo éstos no han constituido siempre los objetivos del imperialismo en la zona. La terminación de la 2ª guerra mundial dejó a los EEUU como el gran vencedor que menos pérdidas había sufrido. La derrota del Japón, y las grandes pérdidas de Francia, Alemania, y Gran Bretaña, por distintas razones, le abrieron el campo para hacerse cargo del despojo co-

lonial. La experiencia de estos países sin embargo fue asumida lentamente y solo después del triunfo de la Revolución China comienzan a valorarse, que Corea en el 52 y Viet Nam en el 54, van a profundizar. Quedan atrás los Mac Arthur y los Foster y Allan Dulles con sus teorías imperiales. Una nueva correlación mundial de fuerzas, que se expresa decididamente en el sudeste asiático, va imponiéndose y se reflejará en la política de los Kennedy o los De Gaulle y que Nixon debe reconocer forzosamente. El eje de esta nueva política está en detener la revolución, apoyándose en las alianzas con los EEUU más importantes, más influyentes, promoviendo un statu quo mundial. (4) La política de los EEUU está impregnada totalmente de esta nueva situación.

Pero las condiciones para cumplir estos propósitos en el sudeste asiático, solo eran posible a costa de transformar el atraso semi feudal de la zona y las miserias de la población de Indochina, con el desarrollo de la economía y también de las instituciones del régimen capitalista; era necesario crear un orden burgués autónomo. Con estos objetivos los EEUU propiciaron la constitución de la República de Viet Nam del Sur en 1955 y volcaron una abundante ayuda económica, tratando de crear artificialmente una economía capitalista a fuerza de inyecciones.

Con iguales propósitos intentó la constitución de gobiernos de coalición, apoyándose en los restos de la dinastía imperial de Laos. Las crisis, las caídas y las reconstituciones de estos "gobiernos", forman una larga historia ya, revelando el fracaso de este Plan. Donde la política de los EEUU se mostró más cruda, en materia de "institucionalizar" gobiernos adictos, fué sin duda en Camboya. Cortejó durante años al neutralista príncipe N. Sihanouk; y el presidente Johnson realizó un malogrado viaje a Camboya, con el objeto de cambiar el "neutralismo" prochino, creciente, de Sihanouk, por un "neutralismo" más favorable a los EEUU. Grandes manifestaciones agitaron a todo el país por este viaje y el gobierno camboyano no pudo sino responder en un solo sentido. Al poco tiempo era violentamente destronado, imponiéndose una dictadura militar, abiertamente pro-norteamericana, y sostenida financieramente con el dinero norteamericano. Una profusa corriente de dólares se volcó sobre estos proyectos políticos, para dar más fuerza a los argumentos. Simultáneamente una corriente de mercaderías destinadas al consumo creciente del personal norteamericano en la zona, cediendo márgenes para la comercialización a comerciantes nativos. Se elevó así sensiblemente el comercio local, pero no resolvió el problema esencial; desarrollar las fuerzas productivas para permitir el funcionamiento autónomo de un capitalismo nacional.

El atraso en el desarrollo capitalista de la zona, ha provocado por fuerza, que los grmenes nativos, nacidos en una efectiva opresión nacional, por sobre todo, en la época de crisis general, mundial del capitalismo, no hayan podido nunca desenvolverse; no hayan producido una clase burguesa lo suficientemente, sólida como para disputar el control del estado y del mercado, a la potencia opresora. El capitalismo norteamericano, que hubiera necesitado políticamente que se desarrollara una fuerza burguesa, sólida, para hacer frente a la revolución, solo ha logrado formar meros funcionarios, envilecidos por los dólares y los negociados, ensoberbecidos por el inmenso arsenal puesto a su disposición, pero débiles y temerosos a la revolución; que ante los primeros embates revolucionarios, huyen mostrando la falta de confianza en su propio régimen.

Los EEUU han fracasado en sus propósitos. Los sectores burgueses parasitarios que trató de impulsar el capitalismo, no tienen confianza en la actual situación, ni en que perdure el padrinazgo norteamericano. Menos ahora, después de la negociación pública que los EEUU han hecho de su aliado más incondicional en Asia, Chian Kai Shek, a cambio de las relaciones con China. Es un mal ejemplo que advierte a los funcionarios de Indochina, que eso puede ocurrirles en cualquier momento. De ahí se desprende toda una conducta política viciosa, aprovechada, que hunde y descompone por dentro los malhadados proyectos norteamericanos.

Y por sobre este miserable panorama de la "moral" del enemigo, se despliegan argumentos de mayor contundencia aún. La crisis mundial que está atravesando el capitalismo en todo el mundo, hace sumamente oneroso y difficil, para el régimen de conjunto, afrontar el desarrollo de uno o varios países capitalistas en una zona, así como hicieron en Alemania con el Plan Marshall. Contando que no se parte de un país industrial destruido, sino de un grupo de pequeños países, muy atrasados y muy destruidos. Sin contar además -cosa fundamental- que Alemania no vivía el proceso de insurrección que vive hoy toda Indochina.

Acosado por esta situación, el imperialismo ha dado pasos políticos significativos. La política de "vietnamización" de la guerra, extendida luego a todo el territorio de Indochina con la "laonización" y la "Kmerización" (5) no constituye esencialmente un objetivo económico, como se lo explica desde la misma Casa Blanca: "hacer que los indochinos asuman mayor responsabilidad en esta guerra"; tiene una gran importancia política de doble significación: internamente busca restar toda base social para el Frente Nacional, levantando la guerra como guerra de clases contra el "avance comunista", y no como una guerra nacional; mientras que internacionalmente, busca así compro

meter el apoyo de la burguesía del mundo. Pero resulta que la política de "nacionalizar" la guerra es así la bandera de ambos bandos!! Revolucionarios y capitalistas, se disputan el estandarte de la patria. El derecho histórico no está en este caso del lado de la revolución. El estandarte resulta más justo en las manos capitalistas que en la de los revolucionarios.

Los progresos realizados por los EEUU con la URSS, la última reunión de Nixon con la dirección soviética en Moscú, junto al viaje anterior a Pekín, abren la puerta para una resolución negociada en el sudeste. Es que los problemas discutidos, con independencia de los acuerdos efectivamente logrados, cambian de por sí, la situación, las premisas sobre las que se fundamentaba la guerra. Es decir, se abre un canal más apropiado para contener el avance de la revolución en Asia, que el que significa tener un ejército y una flota con trolando las fronteras de China. Los objetivos del imperialismo se reducen entonces a salir lo más rápidamente de la zona, por dos razones fundamentales: Porque no debe profundizar la situación social y política que sus fracasos alientan, y porque la alianza con China y con la URSS, suficiente para labrar un acuerdo mundial de coexistencia, es insuficiente para ponerla a prueba demasiado. Aliados hoy sí, pero nadie sabe hasta donde y hasta cuando! Esta alianza es espúrea y por eso tremendamente inestable. El imperialismo debe entonces salir, en condiciones tales, que no evidencien la derrota infligida por las masas vietnamitas, para no alentar nuevos y más profundos procesos revolucionarios.

Insistir entonces en la viejas formulaciones, calificar la política de los EEUU en Indochina, no solo resulta un error, "más grave en política que en gramática", sino que sirve a los intereses que quieren contener el avance de la revolución, cuando ésta puede avanzar, más poderosamente. Esto es lo que debe discutirse. Que los EEUU y la dirección revolucionaria, disputen entre sí las banderas "nacionales" de la guerra tiene mayor gravedad que la confusión que directamente produce. Son ideas e intereses funcionando de contramaño con la historia. Y en principio no debe llevarnos a falsar la realidad de los acontecimientos y de los móviles del enemigo, en el momento que vive hoy el mundo.

■ LAS POSICIONES DE LOS REVOLUCIONARIOS

El Frente Nacional de Liberación, como instrumento político para la lucha contra el imperialismo, se ha desarrollado y se aplica,

con ligeras variantes, en los tres países de Indochina. Nadie duda que son los militantes comunistas, el alma de estos frentes. Es decir, que el frente es producto de la orientación de las fuerzas revolucionarias. Sin embargo, la táctica de los comunistas en Indochina, ha variado sensiblemente en el transcurso de los años. Esos cambios, explicados como respuestas tácticas a las nuevas necesidades políticas, revelan sin embargo los grandes cambios mundiales de la lucha revolucionaria, que se reflejan en Indochina tras el crisis tal deformante de la crisis de dirección revolucionaria mundial, siguiendo todas sus sinuosidades. Así es posible distinguir dos períodos generales: El que correspondió a la influencia soviética, que llega aproximadamente hasta la finalización de la 2ª guerra mundial. Y el que corresponde a la influencia o hegemonía de la dirección del PCChino, a partir de ese período.

Al mismo tiempo, es posible distinguir en el primer período, los dos grandes virajes que sufrió la política mundial de los PPCC en la década del treinta, bajo la dirección stalinista. El 3 de febrero de 1930, se constituye el Partido Comunista de Indochina, en un Congreso de unificación de las fuerzas revolucionarias. Se abre allí la primera etapa, en la que la tarea central de los comunistas es el impulso a la lucha independiente de los trabajadores vietnamitas, obreros y campesinos. Como tal participó en dos importantes insurrecciones, en 1930 y 1931, circunscriptas a dos regiones, las de Nghe An y de Ha Tinh (1), donde se constituyeron soviets obreros y campesinos y se instalaron administraciones autónomas. Esta será la fase llamada del "Tercer período" de la burocracia soviética y es la que va a permitir el triunfo del fascismo en Europa (6).

La segunda etapa de este primer período, va a responder también a las necesidades políticas del PCUS, que orienta la constitución de los Frentes Populares con los PPCC del mundo, como un tardío correctivo a la política anterior, y así será disciplinadamente impulsado en Indochina. El eje de esta política, la revela un importante dirigente del Partido del Trabajo de Viet Nam, que señala "...En lo que respecta a la diferenciación de las filas del enemigo, durante el período del Frente Democrático de 1936-1939, nuestro partido no se había fijado como finalidad derribar al imperialismo francés o al colonialismo francés en su conjunto, sino solo a los fascistas franceses y a los reaccionarios coloniales franceses, es decir a los enemigos concretos más peligrosos del pueblo vietnamita en esa época..." (1).

El segundo período, el correspondiente a la influencia del PCChino, va a registrar fases características. Así hasta la derrota del Ja

pón existirá un Frente Antijaponés, al igual que el impulsado por los comunistas chinos que en Indochina, tendrá éxito notable con el triunfo del alzamiento general de agosto de 1945 luego frustrado por las potencias imperialistas. Luego la lucha contra el imperialismo francés va a servir para elaborar la estrategia del Frente Nacional de Liberación, que a partir del triunfo logrado en Dien Bien Phu y el surgimiento de Viet Nam del Norte, como país independiente, en 1954, se va a constituir en la política oficial de toda Indochina.

En Viet Nam del Sur, es el FNL, el organismo que dirige toda la lucha. Está constituido por alrededor de 30 organizaciones de las más diversas, entre ellas el Partido Popular Revolucionario, donde se conoce que militan los comunistas (7). En las zonas liberadas funciona el Gobierno Revolucionario Provisional (GRP) organismo constituido por el Frente y las Autoridades electas por la población de las zonas. En forma análoga funciona en Camboya el Frente Unido Nacional Kmer (FUNK) y en las zonas liberadas, (casi un 70 %), el GRUNK, análogo al GRP. En Laos existe un Frente Nacional Unido, que agrupa a las fuerzas llamadas neutralistas e independientes y además al Frente Patriótico de Laos, organismo donde militan los revolucionarios.

Los objetivos políticos en esencia, son los mismos, Los del FUNK, según declaraciones de Sihanouk, son conquistar "...la independencia la neutralidad y la integridad territorial" (8) Los objetivos que se propone el Frente Patriótico de Laos, son "...liberar al pueblo multinacional del yugo de los imperialistas, de sus sirvientes y de las demás fuerzas reaccionarias y edificar un Laos pacífico, independiente, neutral, democrático, unificado y próspero..." (3). Por su parte, el FNL de Viet Nam del Sur, en el manifiesto lanzado en su constitución en 1960, señala como sus objetivos "...realizar la independencia, la democracia, la paz, la neutralidad y marchar hacia la reunificación nacional..." (9)

Es posible concluir que en estos últimos 42 años, se han registrado muchos cambios en la táctica de los comunistas, y que con ellos, se ha retrocedido de algunos puntos de partida. Podemos concluir hoy, que se ha abandonado la concepción que llevó a la constitución de un Partido Comunista de Indochina, sustituyéndola por una "táctica" frentista, que con el tiempo se fraccionó en cada territorio nacional forzosamente, en la medida de que los objetivos proletarios quedaban subordinados a las fuerzas no proletarias y a los objetivos "nacionales". En esos frentes el rol de los comunistas ha quedado diluido. Hoy no solo no existe un Partido Comunista de Indochina, sino que no es posible visualizar claramente cuál es la organización de los comunistas en

cada uno de esos frentes; y menos aún, cual es el rol que les cabe, claramente diferenciado de las fuerzas no comunistas.

Proponerse el objetivo de conquistar un Viet Nam o un Laos "neutral", "independiente", "pacífico", etc., no es un objetivo diferenciado realmente, de los objetivos que se da el capitalismo mundial en la zona. Estamos en condiciones de asegurar que los EEUU tienen exactamente los mismo objetivos para Indochina que hace rato abandonó ya los objetivos coloniales. Podemos entonces decir que si el proceso revolucionario fuera a parar en un Vietnam o una Camboya o Laos "independiente", "neutral" y "pacífico", el triunfo sería realmente del capitalismo mundial, no de las fuerzas revolucionarias.

Por el contrario, si como marcha el proceso, como lo denuncia el capitalismo mundial y como actúan las masas en las zonas liberadas, el triunfo va a cristalizar en la Revolución Socialista, tenemos que decir que efectivamente será derrotado el imperialismo en Indochina, pero no como potencia invasora solamente, sino como régimen social de explotación. La contradicción fundamental que existe entonces es que las direcciones revolucionarias que están dirigiendo la lucha, señalan como el objetivo fundamental, la expulsión del imperialismo, dejando como tarea posterior, los propósitos políticos del gobierno resultante. En realidad, el objetivo fundamental, son los propósitos políticos de las fuerzas revolucionarias que tal como se expresa hoy, es el socialismo y en la consecución de esos propósitos políticos es que, tienen como tarea inmediata y hasta el momento, la expulsión del imperialismo. Si los EEUU por los acuerdos con la URSS y con China y bajo determinadas garantías, se retira de Viet Nam, como es muy probable, las fuerzas revolucionarias comunistas se quedarán sin objetivos y probablemente sin programa.

La táctica del Frente Nacional de Liberación, resulta positiva para agrupar todas las fuerzas posibles contra un enemigo como es el imperialismo norteamericano. Pero es necesario no caer en el error de convertir la táctica en estrategia. Las fuerzas comunistas pueden realizar todo tipo de alianzas, siempre que quede claramente diferenciado su rol y sus objetivos políticos. Cuando este rol no queda diferenciado, cuando los objetivos del socialismo son ocultados o directamente negados la revolución avanza a un callejón sin salida. Truong-Chinh, al hablar de los seis puntos fundamentales de la Revolución Nacional Democrática, que proponen los comunistas en Viet Nam dice "...realizar la reforma agraria, abolir el régimen de propiedad feudal de la tierra, sin tocar los fundamentos del capitalismo en el país..." (1). Esta orientación poco tiene que ver con el curso de la revolución que

ya viven los vietnamitas, al menos en las zonas liberadas. Menos aún con la experiencia que se realiza en Viet Nam del Norte. De esta orientación solo es posible salir, tal como hace el PCChino, con golpes de timón denunciando la existencia de "enchufados", "estafadores", buscando verdaderas cabezas turco, para resolver luego, las necesidades objetivas de la revolución, y ocultar las tradiciones de la línea política.

Las masas vietnamitas luchan con los puestos en China, en la URSS, en Viet Nam del Norte. Luego de todos los experimentos políticos a que las sometieron los distintos imperios y las potencias opresoras coloniales, llegaron forzosamente a la conclusión de que 10.000 años de propiedad privada en China e Indochina, no han hecho lo que en dos décadas conseguido el gobierno socialista de China. En una década y media, el de Viet Nam del Norte. Con independencia de los errores y fluctuaciones de las direcciones de estos EEUU, se dará esta conclusión no ser formulada explícitamente, pero pocos dudan de que si no existiera, la lucha revolucionaria, tuviera el vigor y la perspectiva que muestra. Las formulaciones de las direcciones, están detrás de estas conclusiones. Esta es la contradicción que no solo repercute en la guerra de Viet Nam sino en todo el mundo.

● REVOLUCION POR ETAPAS O REVOLUCION PERMANENTE ?

La dirección del Partido del Trabajo de Viet Nam, ha definido el objetivo de los comunistas, como el de luchar por la instauración de la Dictadura de Democracia Popular, denominación que caracteriza la culminación de un proceso que consta de dos etapas: La 1ª de Revolución Nacional Democrática Popular y la 2ª de Revolución Socialista. Definen así los objetivos de la 1ª etapa de Revolución Nacional como: a) Quebrar el yugo de la dominación imperialista, instaurar las libertades democráticas; b) Organizar la resistencia contra los agresores; c) Realizar la Reforma Agraria, es decir abolir el sistema feudal de propiedad de la tierra, sin tocar por eso los fundamentos mismos del capitalismo en el país; d) Edificar la economía y una cultura nacional; e) Preparar las condiciones políticas, económicas e ideológicas de pasaje a la Revolución Socialista; f) Reforzar la solidaridad entre nuestro pueblo y de los países socialistas, sostener el movimiento revolucionario de los pueblos del mundo y defender la paz mundial. (1).

Esta primera etapa, justamente caracteriza da como Revolución Nacional, sería la que comandan los actuales Frentes Nacionales de Li-

beración; y los objetivos antes señalados, se aplican en las zonas liberadas y controladas políticamente por el Frente. De los objetivos enunciados y de la caracterización de los objetivos políticos de los Frentes, resulta que la llamada Revolución Nacional, es en pequeño una etapa de desarrollo capitalista, caracterizada específicamente en el punto c), con la reforma agraria y el respeto a los fundamentos mismos del capitalismo.

Pero este mismo autor y otro conocido dirigente (10), se encargan de señalar claramente que luego del triunfo sobre el imperialismo francés, en el norte de Viet Nam, la Revolución pasó a su etapa socialista. Se establece así una relación entre ambas etapas caracterizada así "...la revolución nacional y la revolución socialista, son dos estrategias revolucionarias que corresponden a dos procesos de desarrollo diferentes, pero que se suceden sin solución de continuidad e incluso están íntimamente ligadas una a la otra... La revolución Nacional constituye las premisas de la Revolución socialista, y la revolución Socialista, es el desarrollo necesario de la revolución nacional..." (1).

En las conclusiones transcriptas, se expresa con toda claridad que la relación entre ambas etapas, resulta como producto de una necesidad política. Es decir, el Frente Nacional incluye intereses no proletarios, que deben tener su recompensa. Los objetivos de la Revolución Nacional, atienden a las exigencias de las alianzas y transforman así lo que debió ser una táctica para impulsar la revolución, en una estrategia de poder, muy débil y transitoria, pero lo suficiente como para existir y tener vida propia.

El Partido del Trabajo de Viet Nam explica ésto de la siguiente manera: "...Las condiciones históricas del nacimiento de la dictadura de los obreros y campesinos, es el hecho que conduce la revolución democrático burguesa de tipo nuevo, bajo la dirección de la clase obrera (a diferencia de la revolución democrático burguesa de tipo antiguo, bajo la dirección de la burguesía), a la instauración de un tipo de Estado de Transición a la dictadura del proletariado..." No podía ser de otro modo; si existían dos estrategias sucesivas, una de la otra, existen dos tipos de estado. Cabe preguntarse ahora, cuál es el carácter de clase de ese estado de transición, que a la par que prepara las condiciones para el socialismo, no debe tocar "los fundamentos mismos del capitalismo"?

La dirección vietnamita responde que las tareas de expulsar al imperialismo y derribar a los feudales -objetivos de la revolución nacional- son llevadas adelante por "las cuatro clases del pueblo: la clase obrera, el campe-

sinado, la pequeño-burguesía y la burguesía nacional", destacando a continuación "pero esencialmente por la clase obrera y el campesinado, pues constituyen la mayoría absoluta del pueblo vietnamita..."

El frente policlasista en que se apoya toda la estrategia de esta etapa, más la condición de preservar los fundamentos del capitalismo, resuelven todas las dudas. El carácter de clase del Estado de Transición, es burgués, capitalista. El Frente policlasista que lleva adelante las tareas resulta así un ejército, en que los soldados son la mayoría del pueblo, y los intereses defendidos, los del capitalismo, que objetivamente obra así de Estado Mayor del ejército.

Sin embargo, el dirigente Le Duam, en su libro La Revolución Vietnamita, señala este proceso en forma muy significativa: "La revolución pasará por dos etapas, una Nacional y Democrática que se continuará con una Revolución Socialista, sin pasar por la etapa del desarrollo capitalista"(11) (Los subrayados son nuestros). Y lo mismo señala Truong Chinh cuando analiza la situación en el norte inmediatamente después del triunfo sobre los franceses "...El Norte debe atravesar una etapa de desarrollo capitalista antes de pasar al socialismo? Nuestro Partido dijo; no" (1).

El proceso de conjunto tiene una clara explicación. Lo que debió constituir una táctica, el Frente de Liberación, en razón de las alianzas pactadas, se convierten en una estrategia; como consecuencia los objetivos parciales que se van conquistando -las zonas liberadas- quedan bajo el control del Frente y llevan adelante los objetivos de una revolución democrático-burguesa, haciendo funcionar el Estado de Transición. Derrotado el imperialismo, única y verdadera fuente de poder del capitalismo en esa zona, cesan todas las condiciones políticas para la existencia del Frente, o sea de las alianzas. Se descubre así que la única y verdadera fuerza que impulsaba la lucha revolucionaria, eran los obreros y campesinos, bajo la dirección de los comunistas. Tal como lo señalan contradictoriamente los mismos vietnamitas "...La clase obrera debe tener firmemente la dirección de la Revolución Nacional; no puede compartirla con otra clase, aún menos dejarla caer en las manos de la burguesía nacional..." (1) Y entonces resulta que no hace falta la "etapa de desarrollo capitalista"; que es posible comenzar a construir el socialismo, a partir del triunfo político-militar que significa haber derrotado al imperialismo.

Toda la mecánica política de estas dos estrategias y la estrategia definitiva de la revolución socialista, expresa claramente que en realidad, nunca hizo falta la etapa de "tran-

sición". Que no hizo falta nunca, respetar los "fundamentos mismos del capitalismo", en las zonas liberadas. No hay ninguna tarea política que pueda cumplir la burguesía, que el proletariado deba cederle en dirección. Tal como la misma dirección vietnamita sostiene el proletariado "no debe perder nunca la dirección del proceso". Entonces cabe preguntarse si el proletariado debe ser la dirección de todo el proceso revolucionario no cabe duda de que son sus objetivos históricos, los únicos que pueden presidir todo el proceso, es decir el socialismo. Entonces debemos hablar de una sola estrategia, la de la Revolución Socialista, y no de dos como se hace (la de la Revolución Nacional y la de la Revolución Socialista). Y si la burguesía no tiene ninguna tarea que dirigir, es decir, no tiene lugar propio en ese proceso, de qué sirve y qué objetivos tiene el proceso de Transición y el "Estado de Transición"? Puede existir realmente un Estado de Transición en todo este proceso? Creemos firmemente que no.

El proletariado no ha perdido en realidad la dirección de todo el proceso. Si esto hubiera ocurrido la revolución hace rato que hubiera sido derrotada. Son los dirigentes revolucionarios los que no alcanzan a comprender la dinámica de las fuerzas revolucionarias puestas en marcha y se ajustan a un viejo librito Stalinista, de la revolución por etapas forzando la explicación de la realidad para meter los conceptos.

En realidad, el proceso de la Revolución Vietnamita, al igual que todo el proceso revolucionario mundial, ha marchado según las leyes de la Revolución Permanente y no de la Revolución por Etapas. Unificado el mundo por el capitalismo, integrado el mundo y todos los países, desde los más atrasados a los más adelantados a un mercado mundial, son las contradicciones del régimen capitalista las que envuelven al mundo; es decir la contradicción: burguesía - proletariado. Y respectivamente, en cualquier lugar del mundo, la revolución encuentra como enemigo fundamental, principal y en esencia único, al capitalismo; y como fuerza fundamental y esencial para impulsarla, al proletariado. No hay rincón del mundo donde esta contradicción no domine. En consecuencia no hay rincón del mundo donde la única forma de superación progresista de la contradicción, de la crisis, no sea la Revolución Socialista.

En Indochina y en Viet-Nam en particular, como en cualquier país atrasado que aspira a su desarrollo, las banderas de la Liberación Nacional, han sido levantadas desde antaño por las débiles fuerzas de la burguesía. La lucha contra la potencia colonial, en la disputa por el mercado local, han constituido la base de esta lucha. Las fuerzas del proleta-

riado, en esencia, nada tienen que ver con esta lucha. Dice Lenin "...cualquier exigencia democrática, entre otras la autodeterminación nacional, está subordinada, para los obreros concientes, a los intereses superiores del socialismo..." (12). El objetivo del proletariado no está en la defensa de la nación, sino en la supresión de todas las fronteras de todas las naciones. El proletariado empuña las armas en Viet Nam hoy, para enfrentarse al imperialismo no como potencia colonial, sino como potencia capitalista que está allí para contener el avance de la Revolución Socialista.

La revolución efectivamente va a saltar etapas, apoyándose no solo en las contradicciones que la impulsan en Indochina, sino esencialmente en las contradicciones que la impulsan a nivel mundial. Bajo la dirección del proletariado, el proceso revolucionario va a cumplir numerosas tareas; las democráticas, que dejó incumplidas la burguesía por insuficiencia y debilidad y las que le corresponden como propias al proletariado. Pero todas las tareas serán resueltas desde la posición del proletariado como clase hegemónica en la revolución, y no por ser clase mayoritaria, porque en realidad no lo es, sino por el rol específico que cumple en la producción y en la sociedad. Las tareas democráticas de la revolución Proletaria, en modo alguno significan etapa previa, etapa o estado de transición. Será la dictadura del proletariado, bajo la forma de Gobierno Obrero y Campesino, mas probablemente, la dirección de todo el proceso revolucionario.

Las deformaciones señaladas en el pensamiento de las direcciones revolucionarias Vietnamitas, no alcanzan a parar el curso necesario de la revolución en Indochina. De todas maneras, llegan al reconocimiento de que la revolución salta la etapa capitalista, forzadamente. Estas deformaciones van a expresarse más crudamente, en otro aspecto: el internacionalismo proletario, concepción con la que chocan abiertamente las deformaciones nacionalistas que acabamos de aludir.

■ SOCIALISMO NACIONAL Y CONCILIACION DE CLASES

Al hablar de la estrategia y la táctica del partido, Truong Chinh, señala la tarea a realizar con la burguesía en la fase de la Revolución Socialista, a partir de las tareas realizadas previamente en el Frente. Dice así "...la burguesía nacional dado que forma parte del Frente Nacional Unido Antiimperialista en el período de la Revolución Nacional y que en el momento del pasaje a la revolución so-

cialis
ción d
formac
tro go
embro
precon
ducaci

Aqu
conque
tas, e
accepta
ría la
caso l
las fue
les y e
va form
cho má
ceso de
caso el
cundari
bajo su
o no.

Lo c
sus de
turales
terior
strategi
teras o
cialist
porqué
mo diri
el norte
via soc
en el r
pregunt
ga, arc
como la
rios, e
pecto a
lacione
mente e
vias en

Nues
la cons
Obrero,
poco se
Las ali
poyó la
piedras
mos dir
cionari
sociali

La r
la Patr
reses d
reperc
milació
han det
proyect
tro de
tan tot

cialista, continúa reconociendo a la dirección del Partido y acepta la política de transformación socialista, nuestro partido y nuestro gobierno, la siguen considerando como miembro del Frente de la Patria de Viet Nam y precoriza respecto de ella una política de reeducación pacífica" (1).

Aquí justo es reconocer o que la burguesía conque se tienen que enfrentar los vietnamitas, está totalmente ganada a la revolución y acepta todo, caso que entonces no justificaría la existencia de un nuevo Frente, en este caso llamado de la Patria de Viet Nam; o bien las fuerzas de la burguesía, no son tan dóciles y el Frente señalado, constituye una nueva forma de conciliación de clases, ahora mucho más grave, ya que el país comienza el proceso de la transformación socialista. En todo caso el problema de la reeducación es muy secundario. Se trata de si la burguesía posee bajo su poder y control medios de producción o no. Eso es lo único decisivo.

Lo que la dirección vietnamita revela con sus declaraciones, es que las alianzas de naturaleza táctica que realizó en la etapa anterior y que indebidamente transformó en estratégica, no pueden ser contenidas en las fronteras de la llamada etapa de transformación socialista, y debe cedérsele nuevo terreno y porqué no, capacidad de maniobra. Así el mismo dirigente señala el proceso que se vive en el norte "...Actualmente, la lucha entre la vía socialista y la vía capitalista prosigue en el norte, para resolver definitivamente la pregunta ¿Quién triunfará? Es una lucha larga, ardua y compleja. Los movimientos tales como la represión de los contrarrevolucionarios, el desarrollo de la democracia con respecto al pueblo, la transformación de las relaciones de producción... constituyen precisamente el contenido de esta lucha entre las dos vías en el Norte de nuestro país".(1)

Nuestro dirigente no puede ocultar cual es la consecuencia, en las fronteras del Estado Obrero, de la conciliación del pasado. Pero tan poco se muestra capaz de sacar una reflexión. Las alianzas múltiples y diversas en que se apoyó la lucha "de liberación" se convierten en piedras en el camino, colocadas por los mismos dirigentes, (no por las necesidades revolucionarias) para avanzar en la construcción del socialismo.

La nueva alianza resultante, el Frente de la Patria de Viet Nam, va a afectar los intereses del proletariado, en un plano de mayor repercusión aún. De hecho, el proceso de asimilación de la burguesía en estas condiciones han determinado una total coherencia con los proyectos de construcción del socialismo dentro de las fronteras de cada país. Así resultan totalmente explicables los objetivos que

en materia cultural se da la revolución vietnamita "...En el plano cultural, heredamos con espíritu crítico el patrimonio de la cultura nacional y edificamos una nueva cultura, vietnamita con contenido socialista y de carácter nacional". (1) Y esto a solo ejemplo, revela que la alianza con la burguesía aún dentro de un proceso de reeducación, lleva aparejados, deformaciones nacionalistas con un claro contenido de clase no proletario.

Las consecuencias derivan entonces, de la naturaleza misma de los acuerdos establecidos con la burguesía nativa. Trotsky señala que "...La única condición de todo acuerdo con la burguesía, acuerdo separado, práctico, limitado, adaptado a cada caso, consiste en no mezclar las organizaciones ni los estandartes, ni directa ni indirectamente, ni por un día ni por una hora; en distinguir el rojo del azul, y en no creer de ninguna manera que la burguesía está dispuesta a sostener una lucha real contra el imperialismo y a no oponer obstáculos a los obreros y campesinos". (13) Son efectivamente así los acuerdos practicados por los dirigentes vietnamitas con la burguesía nativa? Quedan bien claros y diferenciados los objetivos de los comunistas, de sus aliados temporales, o como señalábamos anteriormente, resulta de difícil percepción cuál es la organización de los comunistas en los Frentes y cuál es su rol específico y diferenciado? O por el contrario, al transformarse la táctica en estrategia, el aliado transitorio eleva su categoría a aliado permanente?

La primera y más clara expresión de esta situación, está en la concepción de la construcción del socialismo dentro de las fronteras nacionales. En realidad estas concepciones se corresponden en un todo con las alianzas realizadas y no son un producto original de los dirigentes indochinos, sino que en el proceso revolucionario de Indochina, se va a reflejar esta deformación anterior, proveniente de la degeneración del Partido Bolchevique. La práctica diaria, constante de una conducta internacional, de parte de los dos grandes Estados Obreros, la URSS y China, respecto de estos problemas, ha elevado a nivel de teoría reconocida, lo que no es más que una repudiable deformación.

En la reciente contraofensiva del imperialismo, contra Viet Nam del Norte, los aviones bombarderos, han destruido con una nueva variante de bombas más sofisticadas, decenas de puentes, diques, usinas, carreteras, vías férreas, hospitales, y decenas de viviendas obreras. Esta sistemática campaña de destrucción del Estado Obrero, más que aniquilar objetivos militares, busca destruir algo que está resultando más peligroso al enemigo, que es la moral revolucionaria de las masas vietnamitas.

Estos crecientes bombardeos, fueron recibidos con un silencio cómplice por parte de la URSS, que destacó solamente la necesidad de reanudar prontamente las negociaciones de París. Evidentemente, la URSS no estaba dispuesta a hacer naufragar los resultados de la reciente conferencia cumbre realizada con Nixon en Moscú. Por su parte, el PC de China, sacó una declaración con tono amenazante, señalando que los bombardeos, se "acercaban peligrosamente a la frontera china y constituían una provocación y una amenaza a la seguridad de China". Con toda la presunción de una réplica, esta declaración no hizo más que mostrar las deformaciones nacionalistas del PC chino, como expresión de la crisis de dirección revolucionaria.

La dirección china, advierte al imperialismo -mientras recibía en Pekín a Kissinger- que sus bombardeos amenazan peligrosamente a China. Pero aparentemente, no significaba mucho que la "amenaza" se hiciera realidad en Viet Nam del Norte, destruyendo el esfuerzo revolucionario de millones de seres y sus vidas mismas. El imperialismo ha conquistado ante estas direcciones, el derecho a bombardear una conquista de la revolución, un Estado Obrero, impunemente. Las concepciones ideológicas que permiten esto, representan al marxismo revolucionario o no tienen nada que ver con él?

En la conducta común de los dos grandes Estados Obreros, la URSS y China, solo es posible reconocer una convergencia política, que por sobre sus actuales estridentes diferencias concluyen acordando en lo fundamental y esencial, frente al proceso revolucionario mundial. Los últimos congresos de ambos partidos, han revelado esta situación en el plano de los grandes conceptos estratégicos. Luego la historia de los últimos años, ha verificado en la realidad esta "convergencia". Tanto en el 9º Congreso del PC Chino, como en el 24º Congreso del PCUS de 1971, la línea política determinada, está asentada sobre los principios de la "coexistencia pacífica". Los acontecimientos posteriores han revelado que bajo estos principios, cada dirección impulsa la construcción del socialismo, de fronteras adentro y concuerda en la tarea internacional, solo en que es posible usar las contradicciones del capitalismo en provecho propio, y que en el propio provecho, puede estar, frenar o destruir, un germen revolucionario, como ocurrió en España o más cerca, en Ceylán, el año pasado. O tener que defenderlo, también por propio interés político, como tuvo que hacer Krushev con Cuba o China con Corea. Todo puede llegar a ser explicado por las necesidades de la coexistencia pacífica y con el mismo rasero mental, el más probado revolucionario que señale la traición allí expresa, será catalogado de agente de la CIA y provocador que quiere la destrucción de la URSS o de China.

Así bajo la denominación general de Coexistencia Pacífica, se expresa una concepción de conciliación de clases, que comprende la formación de todas las facetas de la lucha revolucionaria. Este es el clima y el medio ambiente donde surgió y se desarrolló la dirección vietnamita; producto y expresión de crisis constituyen también todas sus teorías y concepciones. Así la alianza con la burguesía para la revolución Nacional, va a proyectarse posteriormente en un Frente de la Patria, que sin duda es la negación misma del internacionalismo proletario que debe levantar airosamente al proletariado desde el poder. Así se desarrollan las condiciones en Indochina, que van a fortalecer la coexistencia pacífica. Se van a ir creando ya las condiciones materiales en cada país, que no podrán tener más que una sola expresión: la coexistencia pacífica, como la concepción que conjuga el socialismo dentro de las fronteras nacionales y la conciliación de clases a nivel mundial y nacional.

Curiosamente, también el imperialismo aboga por esta tesis. En un artículo escrito por Nixon para la revista US News and World Report del 11/6/72, señala que tanto China como la URSS, sin haber abandonado sus objetivos, "han aceptado la idea de que sus intereses serán mejor servidos por la negociación que por la confrontación. Por nuestra parte -añade Nixon- tenemos la misma opinión, en relación a lo que mejor sirve a los intereses norteamericanos".

Es que en la crisis final del régimen capitalista, la coexistencia pacífica se convierte en el paliativo que alarga sus días, estira sus crisis y abre las posibilidades de continuación de la revolución, con el apoyo de fuerzas provenientes de la revolución misma. Cabe acaso circunstancia más favorable para el capitalismo?

Sin embargo no hay acuerdo posible, capaz de contener efectivamente la lucha de clases, y todos los acuerdos trabajados hasta el presente, llevan más tiempo en discutirse, que lo que demora la lucha diaria en destruir lo acordado. Y eso es Viet Nam y todo Indochina.

Es necesario reconocer entonces que la revolución avanza apoyándose en una fuerza mundial empírica, muy grande y que arrastra a una dirección que formula y teoriza sin llegar a comprender la riqueza, la dinámica de las fuerzas en movimiento bajo sus pies. La Revolución Nacional y Democrática, como primera etapa, como la Dictadura de Democracia Popular con la que se pretende sustituir la Dictadura del Proletariado, son las formulas ideales que se avienen a la Coexistencia Pacífica. Y sin duda esta orientación se hubiera convertido en la tumba de estas direcciones, de mediar condiciones mundiales menos favorables de las que existen hoy en el mundo. Ni la Revolución Ch.

de Coexistencia
opción de
de la de -
lucha re
medio am
a direc-
de esta
teoriza-
esía para
arse pos-
, que sin
cionalis
amente d
desenvu-
ue van
. Se crean
país, que
esión; la
ción que
ronteras
s a ni-

como abo-
critopor
ld Report
mo la UR
s," han
serán me
or la con
Nixon -
a lo que
icanos".

men capi
convier-
s, esti-
s de con
o de fue
na. Cabe
a el ca-

capaz
clases,
el pre-
, que lo
lo a-
ochina.

la reza
muna-
ra a u-
llegar
e las

La Revo
imera e
Popular
ctadura
ales que
Y sin
trido en
ar con-
las que
ión Ch.

na, ni todo el proceso en el sudeste asiático es posible imaginarlo triunfante de no mediar la presencia de la URSS y del proceso revolucionario mundial. No porque la URSS impulsara conscientemente nada. Sino por la ruptura del equilibrio mundial que su sola presencia, y desarrollo significa. Cuando estos dirigentes reiteran que los triunfos se deben a la "correcta orientación del PCChino" o del Pdo. del Trabajo de Viet Nam, y se comparan sus análisis con la realidad, no puede sino concluir que la crisis de dirección revolucionaria que vive la humanidad ha calado hasta los huesos y ha enfatuado a más de uno de estos dirigentes.

¿Qué es esa especie de Dictadura de Democracia Popular? ¿Qué significa y que representa una nueva fórmula de conciliación de clases, por más que se le anticipe la pretensión de ser dictadura? El marxismo nos ha enseñado que hay solo dos clases fundamentales en la sociedad capitalista, y que es lo mismo, en el mundo actual en que vivimos: o la burguesía o el proletariado. Con independencia de la forma que adopte el gobierno, no puede sino tratarse o de dictadura de la burguesía o de dictadura del proletariado. ¿Dónde encaja la Dictadura de Democracia Popular?

El dirigente que hemos venido citando, señala que "...la historia ha conocido tres formas de dictadura del proletariado: La Comuna de París, los Soviets rusos y la democracia popular -agregando a modo de explicación- en cierto número de países de Asia y de Europa Occidental...". Justo es reconocer que las condiciones para que esta fórmula sea asimilada a dictadura del proletariado, solo constituye una manifiesta degradación del marxismo y no "una forma histórica de expresión de la dictadura del proletariado". Por medio de esta teorización se ha elevado a la categoría práctica de ideología, es decir como un producto de la historia que se da tal cual y no como lo que es, un producto intelectual que niega la historia misma. La denominación de Democracia Popular simplemente no alcanza a negar el contenido de clase, de Estado Obrero, sobre el que se monta tal caracterización. Solo alcanza a expresar que las direcciones revolucionarias, están por detrás de la comprensión de la historia que están viviendo y de la que participan, solo semi-concientemente.

Este fenómeno no es nuevo en la historia de la humanidad. La realeza inglesa en el siglo XVIII no comprendía que reinaba sobre un país capitalista en desarrollo. Tampoco lo comprendía la ciencia cierta Luis XIV, aunque fuera más probable que su ministro Colbert, estuviera más cercano a entender lo que sucedía bajo sus pies. La propiedad de prever el futuro, entendiendo la dinámica de las leyes de la sociedad, que nos da el marxismo no otorga dere-

cho a ningún dirigente a "fabricar" las expresiones políticas a través de las que se expresan las distintas etapas de la lucha de clases. Convengamos además, que es injusto atribuirse como producto de justa orientación lo que no resulta ser mas que un refrito de viejo reformismo stalinista, en las nuevas condiciones históricas.

La proyección política de estas deformaciones, o mejor aún, de la inconciencia subyacente en todo el proceso que apuntamos, va a trascender en el curso posterior de la Revolución no solo en Indochina, sino en todo el mundo. La expresión concreta de la Democracia Popular y de las alianzas y concesiones que existen en su seno, da como una especie de socialismo nacional, que pretende la ilusión de alcanzar el socialismo dentro de las fronteras nacionales. Si estos resultan ser los objetivos fundamentales, forzoso es vivir en paz con los vecinos, sobre todo si estos son estados capitalistas; forzoso es entonces defender y sostener la coexistencia pacífica. Solo en esas condiciones, es posible dedicar todos los esfuerzos al desarrollo de la economía y a desenvolver las condiciones para "el socialismo".

Una conclusión más se desprende. Ha resultado claro que esta política no es exclusivamente la de la Revolución Triunfante. Que esta política se gestó y se amasó lentamente en los largos años de la lucha revolucionaria, cuando el heroísmo del combate, la guerra, los miles de muertos y heridos, hacían imposible pensar en la conciliación. Que se nutrió esencialmente en la insuficiencia de dirección en la incomprensión y digámoslo una vez más, en la crisis de dirección mundial de la revolución.

■ INTERNACIONALISMO EN CRISIS

En Indochina se está viviendo un fenómeno político muy ilustrativo. A la par que el capitalismo y las direcciones revolucionarias se empeñan en delimitar las fronteras nacionales los avatares de la guerra van desmontando estas fronteras bajo la presión de intereses de mayor envergadura. Es que la guerra ha levantado, por sobre las fronteras geográficas nacionales, las fronteras de clase. Y así, a pesar de los pruritos fronterizos prolijamente señalados, la guerra comprende un territorio, único en el que no solo entran Laos, Camboya y Viet Nam, sino Tailandia y ya también Birmania. Y en todo ese territorio, se perfilan dos bandos claramente: el imperialismo y sus agentes por un lado y los revolucionarios por el otro.

Y esta situación ha terminado como reconod da por todos. Solo así se explica que el Viet Cong bombardeó Phou Pehn, la capital camboya-na y ni los EEUU ni el mal llamado gobierno de Lon Nol, puedan esgrimir argumentos chauvi nistas contra la ofensiva. El Viet Cong y los norvietnamitas, han llegado en sus escaramu - sas hasta las bases de bombardeos que los EEUU tienen en Tailandia. Han contado para esas acciones con la actitud solidaria de la pobla ción, porque en los atentados murieron nati - vos que trabajaban en las bases y tampoco es - to pudo ser usado, políticamente contra los re volucionarios.

Esta situación, conocida y vivida a diario deja una conclusión distinta a la que pregonan rutinariamente los apologistas vulgares como Vanguardia Comunista en Argentina. El concep to de nación, entra en profunda crisis mien - tras más avanza la revolución. Solo dirigen - tes revolucionarios, aferrados al libreto, se niegan a ver esta realidad.

Justo es señalar que en general los dirigen - tes de Indochina, no ignoran esta situación y existen algunos ejemplos claramente manifesta dos. El vice Pte. del Frente Patriótico de Laos, señala que "...La Revolución laosiana forma parte de la revolución Indochina y de la Revolución Mundial; y agrega: "Debido al hecho de haber nacido y desarrollado en nues - tra época, se beneficia de condiciones favora bles fundamentales, se encuentra en una posi - ción general de ofensiva de la Revolución Mun dial y cuenta con el apoyo activo de las fuer - zas revolucionarias, democráticas y pacíficas del mundo." (3)

Pero el reconocer al valioso aliado con que cuenta la Revolución en Indochina, y de que ésta forma parte de la revolución mundial, no im pide a esta dirección proponerse construir un Laos "pacífico, neutral, independiente y pró - pero".

Qué conclusión se desprende de la anterior declaración? Si la Revolución en Indochina forma parte de la Revolución Mundial, la reso lución última y definitiva de esta revolución se da dentro de los límites de Indochina, si se en el mundo entero. Y no puede ser de o - tra forma si se trata de la Revolución Socia - lista. La Revolución en Indochina está inmer sa en una riquísima situación mundial y se nu tre directamente de ella. Dice Trotsky que "...en la época del imperialismo no se puede e xaminar el destino de una país aislado, más que tomando como punto de partida, las tenden - cias de la evolución mundial como un bloque en el cual este país, con sus particularida - des nacionales, está incluido y del cual de - pende". Y agrega más adelante "Desde hace mu - cho tiempo, las fuerzas de producción de los países capitalistas no encuentran lugar sufi -

ciente en el interior de los límites de los Es - tados Nacionales...Desde Marx no cesamos de repetir que el capitalismo es incapaz de domi - nar el espíritu de la nueva técnica que ha he - cho nacer; espíritu que no solamente hace sa - lir de sus límites a la producción burguesa, privada desde el punto de vista jurídico, si - no que rompe también, como lo ha demostrado la guerra de 1914 (más aún la de 1939), el ofro - lo nacional del Estado Capitalista. El socia - lismo no solo debe apoderarse de las fuerzas de producción más desarrolladas, sino que de - be llevarlas inmediatamente más lejos, eleva - las, dándoles un desenvolvimiento imposible en - jo el capitalismo. Como entonces, reducirá el socialismo las fuerzas productivas para he - cerlas entrar en los límites del Estado Naci - onal, de las cuales trataba de salir violenta - mente ya bajo el régimen burgues"? (13).

Esta contradicción es la que expresa la co - ncepción del socialismo nacional y hacia esta contradicción se desliza todo el proceso revo - lucionario actual que se vive en Indochina. Es ta consideración estrecha tienen un punto cla - ve de expresión, que es el internacionalismo. Es la crisis de la concepción del internacio - nalismo proletario, lo que expresa más acaba - damente, las teorías de la Revolución por eta - pas, el socialismo nacional y en definitiva la coexistencia pacífica. El proceso revolucio - nario, reconocido por todos como un proceso mundial, unico e integrado, no cuenta ni con el programa ni con la dirección única integra da, unificada, que lo exprese y lo oriente ha - cia la Revolución Socialista. Los programas levantados por los comunistas indochinos, son todos programas nacionalistas, que atienden a los problemas internacionales, como "las rela - ciones exteriores" de la revolución. Y aquí se plasma, en el aspecto programático, es de - cir en la orientación teórica y política, en los planes de la revolución, todas las defor - maciones antimarxistas que hemos señalado.

Resulta útil transcribir una reflexión de Trotsky, criticando el proyecto de programa pa - ra el 6° Congreso de la Internacional Comunis - ta, en el apogeo stalinista "...La hora de la desaparición de los programas nacionales ha so - nado definitivamente el 4 de agosto de 1914. El Partido Revolucionario del proletariado no puede basarse más que en un programa intern - cional que corresponda al carácter de la épo - ca actual, la del máximo desarrollo y hundi - miento del capitalismo. Un programa comunis - ta Internacional no es, ni mucho menos, una si - ma de programas nacionales o una amalgama de sus características comunes. Debe tomar di - rectamente como punto de partida el análisis de las condiciones y de las tendencias de la economía y del estado político del mundo, co - mo un todo, con sus relaciones y sus contra - dicciones, es decir con la dependencia mutua, que opone a sus componentes entre sí. En la

época actual, infinitamente más que en la precedente, solo debe y puede deducirse el sentido en que se dirige el proletariado desde el punto de vista nacional de la dirección seguida en el dominio internacional y no viceversa" (13)

Es claro, que no es éste el punto de partida de los revolucionarios vietnamitas. Y por lo tanto, que las limitaciones ya apuntadas, encuentren campo fértil en la situación mundial donde hegemonizan la orientación política las grandes fuerzas de los Estados Obreros de China y la URSS.

Como nunca antes, un acontecimiento ha conmovido tan persistentemente a las masas del mundo, como es la guerra de Viet Nam. En ocasiones anteriores, como cuando la Revolución Española, la acción de la Internacional Comunista, stalinista, pero Internacional al fin, sirvió para conducir y canalizar la adhesión activa de miles y miles de revolucionarios de todo el mundo, que nutrieron las filas de las Brigadas Internacionales, en defensa de la Revolución. Esta vez, en un mundo mucho más convulsionado, con mucho más peso específico de la revolución, con grandes conquistas logradas, como la presencia de 14 Estados Obreros y con una crisis sin igual en el mundo capitalista, la Revolución Vietnamita no ha logrado organizar el apoyo mundial de los revolucionarios. Hoy las condiciones no solo dan para construir Brigadas Internacionales para Viet Nam. Hoy las condiciones dan para impulsar en todo el mundo la Revolución, partiendo de la magnitud de la crisis. Pero hoy, preñada de contradicciones y atomizadas, las direcciones revolucionarias en el mundo, no han alcanzado a formular la necesidad de coordinar, una ofensiva mundial, única, a la par y de conjunto con las masas de Indochina.

Surge flagrante la ausencia de la Internacional Comunista, la ausencia de una dirección revolucionaria mundial, reconocida, que dirija esta lucha mundial, Pero surge más claro y golpea con más dureza, que ninguna de las direcciones responsables de esta lucha, ni la URSS, ni China, ni Viet Nam, hayan planteado al menos, la necesidad de construir la Internacional. Las deformaciones han calado muy hondo y el panorama mundial que señalamos es la conclusión de todo un proceso. No nos queda más que abocarnos a la tarea, a la par que de nunciar los falsos clamores revolucionarios de tantos y tantos apologistas de uno u otro partido, que con su estridencia no alcanzan a ocultar la dura realidad que enfrenta la Revolución Mundial.

La construcción de la dirección mundial requiere antes que nada una concepción internacionalista, de la que carecen los principales protagonistas de la Revolución en Indochina. Y

es posible decir, que en general carecen de esta concepción, la gran mayoría de las direcciones revolucionarias. Si como hemos demostrado, esta deformación hace a la esencia de la tarea revolucionaria hoy, en todo el mundo es dable explicar por qué razón, estando tan maduro el mundo, desde el punto de vista de las contradicciones, está tan retrasada la organización de las fuerzas revolucionarias y el efectivo progreso político de los Estados Obreros.

La crisis de dirección revolucionaria es en síntesis, el nudo fundamental que debe resolver el marxismo revolucionario. Los actuales gérmenes de dirección internacional que aspiran a dirigir este proceso, como son los grupos que se reconocen constituir la 4° Internacional -algunos con más fundamentos y razones que otros- no se han mostrado aún, capaces de poder resolver esta crisis, o al menos, de señalar el camino para su resolución. La crisis comprende y envuelve también a los grupos y direcciones que se reclaman ser la 4° Internacional.

Pero así como las fuerzas productivas rompen las fronteras nacionales que las aprisionan, así también las fuerzas revolucionarias están rebasando las limitaciones de los aparatos burocráticos y conservadorizados. Al calor mundial de las contradicciones del capitalismo, una nueva vanguardia obrera se está construyendo en todo el mundo, comenzando por recuperar el marxismo desde sus mismas fuentes para dar sólido basamento a la nueva dirección. Las múltiples escisiones de los grandes Partidos Comunistas y Socialistas, junto a los estallidos, que buscan el rumbo en medio de la confrontación directa como en el mayo-junio francés, o el otoño caliente de Italia, o las que jalonaron los tres últimos años en Argentina, son expresión de estas fuerzas revolucionarias y el caldo de cultivo de la nueva dirección.

Sin embargo, la debilidad teórica y política de la nueva dirección, aún no la capacitan para resolver la crisis. El salto cualitativo en madurez, va a constituir la llave de resolución de la presente crisis. Las fuerzas revolucionarias que se anidan en el seno del capitalismo, se han desenvuelto inmesamente, tal como lo expresa la situación Indochina, y el capitalismo, acorralado, no puede permitir el surgimiento de nuevos Estados Obreros. Viet Nam será tal vez la última concesión que toleren; las crisis siguientes, van a envolver al mundo en un clima de guerra civil al que no habrá coexistencia pacífica que pueda controlarlo. No será sin embargo, suficiente para resolver las tareas de la revolución. Será más necesario que nunca, en medio de tan colosales enemigos, construir una dirección verdaderamente templada para esta confrontación.

La actual crisis vietnamita y su gigantesca repercusión nos revelan las fuerzas que están en movimiento. El punto neurálgico de las debilidades de estas direcciones, revelan también el eje de la crisis de dirección revolucionaria, es decir, el internacionalismo proletario. La nueva dirección revolucionaria, será verdaderamente internacionalista, es decir, marxista revolucionaria, o no será dirección. Esa es la conclusión de la crisis actual.

.....

- 1 - Truon-Chinh, Miembro del BP del Pdo. de los Trabajadores de Viet Nam -1969- Reproducido por Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno - Tomo 53.
- 2 - Vo Nguyen Giap - Viet Nam Courier - Diciembre 1971.
- 3 - Kaysone Phonvihane - Vice Pte. del CC del Frente Patriótico de Laos - Set. 1970.
- 4 - El Gran Acuerdo Mundial - Bandera Roja N°5
- 5 - South Viet Nam in Struggle - Organo del FNL - Enero de 1972.
- 6 - "Tercer Período", calificación que realiza L. Trotsky, a una etapa del proceso de burocratización del PCUS y que corresponde a aquella en que la burocracia radicaliza empíricamente sus posiciones, robando algunas banderas de la Oposición -como la necesidad de acelerar la industrialización y la colectivización del campo- dando res puesta burocrática a los errores del período anterior. La colectivización forzosa emprendida afectó durante años la economía de la URSS, por las resistencias sociales que despertó. Caracterizó este período, internacionalmente, la actitud asumida por los PPCC del mundo, que calificaron a los socialdemócratas de "socialfascistas", cuando era necesario establecer alianzas para enfrentar al verdadero fascismo que avanzaba. Esta política es la que permitió el rápido ascenso de Hitler en Alemania y preparó objetivamente las condiciones para que se desatara la 2ª guerra mundial. (Nota de la Redacción).
- 7 - Detalle de las organizaciones que componen el FNL, en el segundo Congreso realizado el 1/8/64. 1)FNL Comités provinciales y regionales; 2)Partido Demócrata; 3)Partido Socialista Radical; 4)Partido Popular Revolucionario; 5)Movimiento por la au

tonomía de las Altas Planicies; 6)Asociación de Mujeres por la Liberación; 7)Asociación de Campesinos por la Liberación; 8)Asociación Cultural por la Liberación; 9)Asociación de Periodistas Patrióticos y Democráticos; 10)Asociación de los Enseñantes Patriotas; 11)Unión de los Estudiantes; 12)Asociación de los ex-residentes; 13)Sociedad de la Cruz Roja por la Liberación; 14)Fuerzas Armadas de Liberación; 15)Refugiados del Viet Nam del Norte (comprendidos los Nung); 16)Vietnamitas de Ultramar; 17)Montañeses (Rhades); 18)Los Sedangs y los Bahmars; 19)Budistas Mahayana y Hinayana; 20)Católicos; 21)Protestantes; 22)Los Chams; 23)Los habitantes de Ap Bac; 24)Comite por la Consolidación de la Coexistencia Pacífica de Tay Ninh (Cao Dai); 25)Comite por la defensa de la Paz Mundial; 26)La Unión de Residentes Chinos; 27)Ejército de Resistencia de Cao Dai; 28)Desertores del Ejército Survietnamita; 29)Dirigentes del golpe de estado fracasado, del 11/11/60.- Tomado de Douglas Pike; Viet Cong, The Organization and Techniques of the National Liberation Front of South Viet Nam. The MIT Press, USA, 1966. El Coronel D.Pike, es alto dirigente de la CIA y señala en su publicación que esta lista no es completa.

- 8 - Norodom Sihanuk - Revista Africasia - marzo de 1971.
- 9 - Courier de Viet Nam - El Nacimiento del FNL - Diciembre de 1971.
- 10- Pham Van Dong - III° Congreso Nacional del Pdo. de los Trab. de Viet Nam 1960.
- 11- Le Duan - La Revolución Vietnamita.
- 12- Lenin OC Tomo 23 - La Caricatura del Marxismo.
- 13- El Gran Organizador de Derrotas - Leon Trotsky.

Agosto de 1972.-



GUERRILLERAS DE VIETNAM TRASPORTAN EQUIPOS ANT AEREOS

A 32 AÑOS DEL ASESINATO

homenaje a leon trotsky



Al cumplirse el 20 de agosto, otro aniversario del asesinato de Leon Trotsky, a manos de la GPU (1), hemos considerado que el mejor homenaje para el dirigente vilipendiado, es esforzarnos por restablecer la verdad histórica sobre los hechos deformados, ocultados y negados en la mayoría de los casos, por la burocracia que se apropió la dirección del Estado Obrero.

Consideramos que restablecer la verdad histórica, es el punto de partida para resolver, la crisis de dirección revolucionaria que vive la humanidad y sentar las bases para una efectiva recuperación del marxismo. Con este objetivo, el Grupo ESPARTACO, reproduce el Testamento de Lenin, ocultado durante tantos años por el stalinismo y dado a conocer por Kruchev en el 20° Congreso del PCUS, en 1956, después de la muerte de Stalin. El acto de purificación de sus conciencias que intentó la burocracia, no pasó de la condena a Stalin, como el autor de todos los crímenes. Fue el chivo expiatorio de la burocracia. El abandono del leninismo era total y al levantar el Testamento, no hacían más que cubrir sus propias infamias.

Los problemas que plantea Lenin al Partido y los peligros de escisión que señala, fueron con mucho, menos graves que los que en realidad vivió la Revolución y el Partido. La descomposición que arrasó las filas del Bolche-

vismo, constituyó un fenómeno único en la historia de la humanidad y muy difícilmente previsible. Sin embargo, en las escasas líneas del Testamento, apunta claramente al elemento clave, al hombre que habrá de ser el eje de la burocracia: Stalin. Los calificativos de Lenin no son superficiales, son el producto de años de militancia, observando a sus camaradas. Por eso cuando propone la remoción de Stalin, por torpe, caprichoso y desleal, señala tres cualidades indignas de un dirigente, y una indigna de un comunista: la deslealtad. Lenin trató de preservar al Partido, pero no alcanzó a prever que estas cualidades, junto a la astucia, se convertirían en preciadas virtudes para todo el aparato burocrático, que encontraría en Stalin, su figura más representativa.

El Testamento de Lenin, es un documento histórico, que restablece la verdad sobre un hecho muy controvertido, cuál es la sucesión en el Partido, a la muerte del fundador. El juicio de Lenin sobre Trotsky, es el más abierto desafío a años de infamia y denigración que produjo el stalinismo. Ese es el objetivo de su publicación.☐

(1) Policía secreta soviética de la época de Stalin. Hoy se llama KDV.

Agosto de 1972.

.....

CLASISMO U OPORTUNISMO ?

Fue sin duda la experiencia de SITRAC y SITRAM, la que puso a la orden del día el clasismo como una conducta sindical. Teniendo en cuenta la crítica situación ideológica que vive la izquierda -la crisis de dirección revolucionaria y la atomización consiguiente- esta experiencia sindical, con todo lo valiosa que significó, ha tenido una derivación oportunista que es necesario discutir francamente.

I

El nivel de la confrontación que planteaba la recuperación de los sindicatos, determinó que en todas estas experiencias, más claramente a partir de la de SITRAC y SITRAM, estuvieron cumpliendo un rol destacado partidos y tendencias de izquierda.

Pero al mismo tiempo que la lucha sindical revelaba su impotencia para resolverse en sí misma, la presencia de las tendencias políticas evidenció la contradicción entre la magnitud de la tarea emprendida y la escasa inserción y desarrollo de la izquierda, en el movimiento obrero.

La lucha contra la influencia de las ideas burguesas en el proletariado, requiere organizaciones muy desenvueltas, con inserción o con autoridad política sobre el proletariado. Y es aquí justamente donde se expresa un aspecto de la crisis de dirección revolucionaria. Las tendencias y partidos son débiles, insuficientes y frente a la poderosa alza de las luchas espontáneas para poder abarcar a las más amplias capas del movimiento obrero, acudieron a la creación del sustituto de la tendencia, que fueron las "agrupaciones sindicales", que en definitiva, ni resolvieron la insuficiencia y atomización de la izquierda ni pudieron resolver la tarea de la educación política del proletariado.

Las 1° de Mayo, la 29 de Mayo, las VOM y las Agrupación Avanzada y demás, no resultaron más que proyecciones políticas de los partidos que las construyeron, que para atraer a los más amplios sectores, recurrieron al fácil recurso de rebajar su programa político, es decir, hacerlo aparentemente más accesible a las amplias masas. Como resultado, en lugar de ayudar al proletariado a avanzar, estas agrupaciones, le ayudaron a mantenerse a los niveles más elementales.

II

Pero el fenómeno es más agudo aún y tiende a romper los marcos clásicos. Ya no solo se trata de grupos políticos con algún grado de desarrollo y penetración, los que se esfuerzan por conquistar al movimiento obrero a través de esas imágenes diluidas de su propia existencia política. La experiencia está dando nuevas variantes y no faltan grupos, que sin el mínimo desarrollo político y escasa inserción, buscan existir a través de las consabidas "agrupaciones clasistas".

Una experiencia reciente y local puede servir de ejemplo. Se trata del grupo LEARM que ha organizado su propia "agrupación clasista". Así, con las mismas pretensiones que el PCR organizó las 1° de Mayo, o VC organizó las 29 de Mayo, o PO organizó el Frente Unico Clasista, así el grupo LEARM ha organizado la agrupación Resistencia Clasista, pretendiendo al igual que PCR, VC, etc., que se la corriente nucleadora de los obreros clasistas.

Estamos en obligación de respetar las aspiraciones de cualquier grupo político. Pero también es nuestro derecho alertar a los compañeros activistas, sobre el significado de estas "creaciones". El oportunismo desbordante en que únicamente pueden existir, lleva a cualquier objetivo, menos al de la organización y superación política del proletariado.

Por sobre las lógicas desconfianzas que esta conducta inspira al movimiento obrero, ya suscitadas reiteradamente por las famosas Fde Mayo, 29 de Mayo, etc, etc., los compañeros de LEARM, realizan a través del periódico supuestamente escrito y publicado por obreros de Resistencia Clasista, una prédica verdaderamente economista, que hace necesario recordarles cuales fueron los motivos por el cuál Lenin escribió hace 70 años el Qué Hacer.

Estos compañeros que presumen de rigurosos cometen así en la práctica, un grueso desliz, olvidando la regla de oro de los militantes políticos en la clase obrera.

La proyección de esta concepción economista lleva a los compañeros de LEARM, a que a través del periódico mencionado, propongan "a los obreros de vanguardia", enfrentar las alternativas políticas de la burguesía del golpe y la

ca
tañ
deb
bic
cio
let
ser
cir
ción
tua

elección, con la "resistencia clasista". Si la lucha sindical circunscripta a ese medio se vuelve impotente como señaláramos en el apartado I, que decir de los objetivos de LEARM de responder a la lucha política, levantando el clasismo?.

III

Pero un pecado los lleva a otro a los compañeros de LEARM. La actividad en el movimiento obrero, bajo una concepción economista, termina forzosamente en el oportunismo como el método más afín.

Así, deseosos de coronar sus esfuerzos con éxitos rápidos, los compañeros de LEARM, entraron en tratativas nada claras con el burócrata peronista Díaz, ex dirigente de SITRAM, agente de la patronal y de la burocracia de la UOM, al servicio de los propósitos de la burocracia sindical peronista. Los ~~mejores~~ de Díaz han sido reiteradamente denunciados por SITRAC y por más de un compañero de Materfer de los que han descubierto su juego.

La relación de LEARM con este señor, tenía sin duda el propósito de pescar algún sector peronista para la agrupación Resistencia Clasista; pero en realidad llevó a estos compañeros, honestos pero oportunistas, a que sirvieron a los propósitos del burócrata, para que encubriera mejor sus siniestros objetivos.

Este grosero oportunismo llevó a que SITRAC criticara duramente a LEARM; aparte de las críticas que realizaron todas las tendencias. Obligados por toda esta presión, los compañeros de LEARM tuvieron que retroceder; pero orgullosos y arrogantes como toda la pequeña burguesía, no han querido admitir seriamente la naturaleza de su conducta y han aseverado que su trabajo con Díaz -que no pueden negar- era "para dejar al descubierto al burócrata". Resultan innecesarios cualquier otro tipo de comentarios.

La actividad actual de Resistencia Clasista (LEARM) es estar a la pesca de activistas obreros más o menos desenvueltos de alguna u otra tendencia, para tratar de engancharlo con la propuesta, ya un poco gastada de tanto manoseo, de construir una corriente sindical clasista.

IV

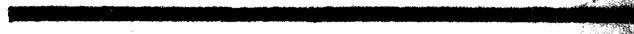
En todo este último período el movimiento obrero ha aprendido mucho; ha desarrollado su olfato para distinguir lo verdadero de lo falso, y todos los experimentos que han buscado el atajo para resolver los problemas de la revolución, en muy corto tiempo han vivido su prueba de fuego.

Los problemas de la clase obrera y la lucha revolucionaria, exigen honestidad y cla-

ridad -así como dicen los compañeros de LEARM y que no practican- La crisis ideológica de Dirección no será resuelta con movimientos o agrupaciones clasistas híbridas, con el programa rebajado y más diluido de la respectiva tendencia política que le da vida.

Consideramos de todos modos que las agrupaciones sindicales pueden cumplir un rol, cuando surgen para su tarea específica y responden a una necesidad real, ya sea espontáneamente planteada por el movimiento obrero o por acuerdos de tendencias para un trabajo común en un frente determinado.

Las actuales expresiones de "agrupaciones sindicales" parecen una liquidación de apuro, donde se trata de rebajar el precio para poder vender más. El movimiento obrero está harto de liquidaciones. Y esta actividad de tenderos es indigna de revolucionarios, más aún de aquellos que se pregonan públicamente marxistas.



SALUDOS A UNA FUSION !

Saludamos la fusión de las organizaciones revolucionarias: Milicia Obrera y la Fracción Proletaria y Bolchevique de la 4° Internacional, que han constituido la FRACCIÓN BOLCHEVIQUE DE LA 4° INTERNACIONAL SECRETARIADO URUGUAYANO (CAD).

Nuestra organización, mantenía relaciones fraternales con ambas organizaciones y considera que la fusión permite un verdadero salto a este equipo de militantes; que al mismo tiempo, es un paso adelante en el camino de superar la atomización de la izquierda revolucionaria y avanzar en la construcción del partido que necesita el proletariado, para la conquista del poder.

Esperamos realizar una tarea común con la Fracción Bolchevique, que permita concretar aportes en el camino a la reconstrucción de la Internacional Comunista. Al hacer llegar nuestro saludo, deseamos muchos éxitos políticos a los cdas. de la Fracción Bolchevique.

Setiembre de 1972

oooooooooooo

Los
el paí
to del
guerr
ha ent
ceso d

A na
escalad
to obre
en germ
riado
porado
Córdoba
el secre
sa sobre
nan part
sacre de

Un tr
pretendi
ala más
logrado
to de gol
tivo en s
cuando se
tervenir
conflicto
CGT, que
no compre
que su co
de su pro

Lanusse
nadie impe
ve adelant
para que s
ces reales
te -con to
de fondo c
za de los
Para la bu
vil por par

El prole
avances en
de aún acep
que de tant
de Mendoza,
y los últim
la potencia

LA INDEPENDENCIA DEL PROLETARIADO Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Los últimos acontecimientos políticos en el país desatados a continuación del copamiento del penal de Rawson, por parte de comandos guerrilleros, indican con toda claridad que se ha entrado en una fase nueva del llamado proceso de institucionalización.

A nadie escapa que cobra cuerpo una nueva escalada represiva desatada contra el movimiento obrero y las organizaciones políticas -aún en germen- que intentan expresar al proletariado. La nueva ley de prensa, engendro incorporado al Código Penal; el cierre de la CGT de Córdoba y la orden de captura que pesa sobre el secretariado y la evidente amenaza que pesa sobre los sindicatos más combativos, forman parte de un plan que se inició con la masacre de Trelew.

Un trozo más de la máscara democrática que pretendió usar Lanusse se viene al suelo. El ala más reaccionaria de las fuerzas armadas ha logrado imponer, aún limitadamente, su proyecto de gobierno. Córdoba es sin duda un objetivo en sus planes "pacificadores" iniciados cuando se decidió golpear a Sitrac y Sitram, intervenir Empleados Públicos y se liquidó el conflicto de los municipales y el calzado. La CGT, que permaneció impacible a esos golpes, no comprendió -atada a una política mezquina- que su complicidad era a la vez la sentencia de su propia vida.

Lanusse se empeña en demostrar que nada ni nadie impedirá que el proceso electoral se lleve adelante y los últimos sucesos han servido para que se pusieran bien en claro los alcances reales de su política. Se llevará adelante -con todos aquellos que acuerden realmente de fondo con las fuerzas armadas- con la fuerza de las ideas y con la fuerza de las armas. Para la burguesía no caben dudas; la guerra civil por parte de ellos está declarada.

El proletariado a su vez, pese a importantes avances en su conciencia y experiencia, no puede aún aceptar el reto. Los levantamientos que de tanto en tanto se cuden al país, como los de Mendoza, Santa Fe, Malargüe, General Roca y los últimos de Animaná, son una muestra de la potencia revolucionaria creciente de la cla-

se obrera y sectores populares y constituyen el preanuncio del futuro.

De un lado y de otro las fuerzas se preparan. Los sectores de la burguesía que pretenden evitar el enfrentamiento abierto ven a cortar sus posibilidades de maniobras. Es evidente hoy, que el proceso electoral continúa su camino, pero un camino que todo el mundo conoce como una verdadera farsa. El objetivo de arrastrar al proletariado tras la propuesta política de la gran burguesía cada día se torna más increíble. Es entonces cuando se agigantan las propuestas que aceptan este camino no solo como una propuesta destinada a calmar a los sectores de su propia clase que exigían elecciones. Para el proletariado, para sus embriones de organizaciones se prepara el camino de la represión abierta. Y esta conciencia adquirida por el enemigo es la que se trata de afirmar ante los más díscolos hermanos de sangre.

■ LA CONDUCTA PROLETARIA

Las condiciones materiales de aguda crisis económica, sin salidas a la vista, empujan cotidianamente al proletariado y a vastos sectores trabajadores al combate; una lucha que adquiere palmo a palmo niveles superiores de acción, organización al margen de la burocracia sindical y conciencia de la magnitud de la crisis.

Ha sido un importante paso dado el traspasar los límites de las huelgas económicas para ascender a la huelga política de masas que bordea ya los umbrales de los combates callejeros, contenidos en cada alzamiento y superado en el venidero. Basta solo recordar los ejemplares más conocidos de Córdoba, Rosario, Mendoza para comprenderlo.

Pero si ello no basta, allí está la pasada experiencia de Santa Fe donde los enfrentamientos estuvieron a un tris de convertirse en combate abierto ante la actitud represiva desen-

frenada del ejército, que pretendió liquidar los hechos con una masacre.

Es en este camino adonde se orientan los futuros alzamientos obreros. Y como en este camino se vuelve inevitable la búsqueda de una salida de gobierno comienzan a aparecer intentos -limitados, es cierto- conducentes a resolverlos. Malargüe permitió el acceso a una radio y Animaná muestra la toma de la Municipalidad y el cobro de peaje para el sostenimiento de los huelguistas. A no dudarlo, experiencias similares y superiores veremos de aquí en más.

En este proceso, la recuperación de sus sindicatos para el combate continúa siendo una consigna válida plenamente y posible de poner en práctica. Pero el movimiento obrero está demostrando que se sirve para el combate contra el capitalismo aún de las estructuras más burocráticas. Así lo demuestra la movilización en cada punto del país. Basta tomar al respecto el ejemplo de Santa Fe, donde la burocracia, imposibilitada de sobrevivir sin convocar a una huelga general, no encontró mejor forma de desvirtuar al mismo que hacerlo en homenaje a Vandor; claro está que lejos de haber servido de homenaje a ese prócer de la burguesía se constituyó en un formidable combate anti-capitalista.

Es que las condiciones sociales y políticas indican claramente a la clase obrera que es imposible arrancar conquistas al sistema si no es por medio de la lucha más general y franca posible. El camino del cordobazo es el camino adoptado aún para las reivindicaciones particulares de cada sindicato. Hoy es absolutamente comprendido que un paro, una medida de fuerza cualquiera, que se enmarque en los límites exclusivos de un gremio, de un sector, va inexorablemente a la derrota. Por ello la burocracia es instrumentada, en su carácter de usurpadora de los organismos propios de la clase obrera, pero superada la instancia organizadora, las direcciones corrompidas son rápidamente dejadas de lado, vilipendiadas, estigmatizadas.

Esto es sin duda parte de las contradicciones entre la clase y la dirección. Y estas contradicciones aún demostrando cabalmente su corrupción son aún toleradas como tales, aunque importantes pasos se estén dando para liquidarlas. Sin embargo, no es posible sostener que la burocracia sindical puede ser fácilmente barrida; por el contrario, son hoy parte fundamental del estado burgués y junto con él terminarán su existencia muchas de ellas. De esto no puede haber duda alguna. Antes de derrocar a un burócrata de importancia será necesario haber llegado, al menos, a los umbrales de la revolución.

La conducta del proletariado y de importan

tes sectores del proletariado frente a las luchas de masas, frente a los aparatos sindicales, es también visible frente al llamado proceso de institucionalización. En efecto, los planes de la burguesía, al lanzar la vigencia legal de los partidos políticos y toda la campaña de afiliación a los mismos terminó en un rotundo fracaso. Así fue reconocido por el propio ministro del Interior. Nosotros, por nuestro lado señalamos que el fracaso radica en la negativa del movimiento obrero a participar de ese proceso. En la negativa de todos los partidos, a sus actos, manifestaciones, declaraciones.

Evidentemente, sin tener aún su partido de clase y carecer por ello de una política independiente, el proletariado ha sido y es capaz de hacer primar su independencia como clase, ante los planes de la burguesía, una independencia que se manifiesta en prescindencia, boicot, en sabotaje y en enfrentamiento abierto.

■ EL CAMINO EMPRENDIDO

El proletariado se abre camino en todo el país mediante esfuerzos heroicos, mostrando quié y allá el rumbo de las futuras luchas. La forma actual de la lucha, producto del movimiento de las masas obreras, asesta al gobierno burgués golpes realmente fuertes. La clase obrera no da tregua al enemigo, interrumpe la actividad industrial, paraliza la administración estatal, crea en los lugares más distantes del país un estado de alarma y moviliza constantemente nuevas fuerzas para la lucha.

Ningún estado puede resistir largo tiempo una embestida como la que estamos viviendo y ello es contemplado prioritariamente por los distintos dirigentes de la burguesía que tiempo atrás reclamaban angustiados la realización de elecciones, asustados por la alarmante inseguridad en que vive el país; debatiéndose potentes entre la defensa general del sistema planteada por el gobierno y la defensa de sus intereses de sector para lo cual deben hacer concesiones -al menos de palabra- a las masas.

A este estado de cosas, la ha arrastrado la actitud firme del proletariado que comprende que la continuidad de la lucha emprendida es una necesidad vital. Y no quepan dudas, ante los llamados lastimeros a la pacificación social tan en boga hoy, el proletariado responderá llevando irrenunciablemente la lucha adelante; el proletariado ha emprendido el camino que conduce inexorablemente a la derrota de la dirección.

Ha quedado demostrado una vez más que la

cha enseña con mayor rapidez y profundidad que años de propaganda. La constante movilización obrera y popular, los conatos insurreccionales, las manifestaciones, incorporaron definitivamente al ejército a la guerra civil y como consecuencia a la vida política. Ha quedado, en pocos años, definitivamente demostrado que el ejército solo sirve como muralla de contención de la revolución y que es necesario pura y exclusivamente para ello. Es cierto que incorporando el ejército a la guerra civil, el capitalismo logra ensanchar el terreno de la misma y a la vez prolongarla. La prórroga que consigue, se vuelve de pronto un préstamo usurario, pues con ellos crea necesariamente las condiciones para la desmoralización, la quiebra, de su último respaldo. En estas condiciones los revolucionarios nada tenemos contra esa prórroga. Estamos dispuestos a aplaudirla.

Dos batallones están hoy detenidos, cumpliendo arrestos en Santa Fe por negarse a tirar a las masas. Ello es en sí mismo una lección para el movimiento obrero. Pero una lección de doble filo. La tarea dentro del ejército es necesaria -es cierto- pero quienes asientan exclusivamente en ello la tarea militar del proletariado están aportando con bombos y platillos a las futuras masacres obreras. Este tipo de "revolucionarios" suficientemente conocidos, reformistas de viejo pelo deben ser barridos del movimiento obrero. El camino emprendido por el proletariado llevará inevitablemente como parte inexcusable de su organización la formación de su propio ejército, de las milicias obreras.

Por cierto la fase de lucha que atravesamos no es, ni mucho menos, la fase superior de la misma. Los pasos importantes dados en la cohesión y organización de las grandes luchas de carácter político como las movilizaciones últimas principalmente las de Mendoza y la última huelga de 2 horas por la masacre de Trelew en Córdoba, muestran que el movimiento obrero carece aún de conciencia en el sentido revolucionario y fundamentalmente que es impotente en lo que se refiere al armamento y a la preparación militar. Y ello incide fundamentalmente en el freno señalable a continuación de las grandes movilizaciones. Se llega hasta donde aparecen las fuerzas militares. Dar pasos más adelante serán necesariamente tareas que requieran avances cualitativos en estos planos.

1 LA PEQUEÑO-BURGUESIA

La actitud desafiante de la pequeño-burguesía a los planes de institucionalización del gobierno, es una de las consecuencias más im-

portantes de la actividad del proletariado por que efectivamente éste ha logrado a través de los combates librados subordinar a gran parte de la misma. El hecho de que, las luchas obreras no hayan adquirido aún un claro contenido respecto de los fines, redundará hoy, en ventajas para sumar fuerzas al combate.

El viejo y remanido slogan reformista que sostiene la vocación pacifista de la pequeño-burguesía, además de haberse comprobado históricamente incorrecto y contrarrevolucionario, es hoy revocado constantemente. Es necesario tal vez, recordar que el proletariado ha logrado imponer su hegemonía social en la lucha y no rebajando los contenidos de su propaganda.

En estas situaciones, justamente cuando se viven las situaciones pre-revolucionarias, la pequeño-burguesía acosada por la crisis, viéndose en el espejo social con la soga puesta al cuello, es cuando ésta apela a los métodos más violentos y si no se logra someterla a la perspectiva de la clase obrera, buscará la gran burguesía métodos para enganarla, para hacerle creer de que está jugando un rol independiente y encontrará así la forma de hacerla jugar en beneficio propio. Este y no otro es el camino por el que se logrará imponer el fascismo.

Así junto a multitudinarias asambleas estudiantiles que reafirman su repudio al Gran Acuerdo Nacional, por cierto que sin trascender los límites del repudio mismo, crecen las formaciones especiales del peronismo, junto a los grupos guerrilleros que intentando resolver por métodos supuestamente innovadores la crisis de dirección proletaria (y no por lo que realmente constituye la crisis, que es la ideología y la política revolucionaria). Todo sin duda en prueba de la necesidad impulsiva, violenta, de resolver la crisis a la que la somete la gran concentración capitalista.

Esta actitud, de este sector de clase, pone realmente dificultades muy serias al cumplimiento de los planes del gobierno. Si se permite la libre deliberación en las universidades, por ejemplo, surge inevitablemente la condena del régimen, de sus planes, de sus objetivos y la necesidad de someterse a la política proletaria. Si por ello se cierran las universidades, el régimen se debe aguantar la agitación callejera, el traslado a la calle de la deliberación y lo que es peor el traslado a las puertas de fábricas, en el cumplimiento fiel de la consigna "a los obreros". Si se reabren las puertas universitarias no faltan los obreros que se sumen a las deliberaciones. Y así sucesivamente.

La represión también aquí es la única arma con que cuenta el gobierno para acallar voces e inquietudes y por cierto, que el gobierno tiene aquí menos cuidado de cubrir sus actitudes

Usa las formas más denigrantes y violentas posibles para tratar, con mucha conciencia, de romper la alianza social establecida. Aquietar, es allí la consigna y lo que no pudieron lograr los planes electorales, se trata de conseguir con los bastones largos.

La más cuidadosa actitud debe tener el proletariado hacia estos aliados. Allí está la posibilidad de una fuerza importante para sumar a la lucha tras sus propios objetivos, pero allí también se están preparando los intentos más repudiados. Es necesario reflexionar serenamente, por encima de todo sentimiento; cuando Perón, ese bastión del régimen capitalista, toma, frente a Guillán y los duros la actitud de expulsarlos de las 62 Organizaciones, y no se preocupa en desmentir, en expulsar a "sus formaciones especiales" es porque el capitalismo no desecha la posibilidad de necesitar para la guerra civil de formaciones armadas, constituidas sobre la base de hombres ganados por convicción y no por dinero.

Aún hoy, el proletariado ha logrado espontáneamente sumar esos destacamentos a la lucha. Esa conquista se necesita mantenerla, pero, una vez más, es necesario decirlo, ello solo se podrá lograr realmente cuando la consigna "a los obreros" hoy predominante, deje paso a la aceptación de las consignas del partido de la revolución socialista.

■ LA INDEPENDENCIA DEL PROLETARIADO

El proletariado se ha ido levantando aquí y allá sin conocer aún una derrota general, aunque haya sufrido golpes parciales. Ello ha ido fortaleciendo su moral y alentándolo a nuevos y más importantes combates. Con ello paulatinamente va quedando clara cual es la verdadera relación de fuerzas. Su propia predisposición al combate ha permitido un rápido y profundo derrumbamiento de sus ilusiones. En este proceso es el peronismo el que más ha quedado al descubierto y lo que costaba tremendos esfuerzos en la propaganda revolucionaria, el despojar a las masas proletarias de las ilusiones contenidas en el viejo líder, están cayendo es trepitosamente ante la necesidad de que éste se muestre como lo que realmente es: última trinchera del capitalismo para contener al movimiento obrero.

Las ilusiones sobre la posible existencia de militares nacionalistas o progresistas es hoy más propia de los partidos reformistas de cuño stalinista que del proletariado. El derrumbamiento de las ilusiones, es sin duda uno de los elementos más importantes para avanzar efectivamente en la construcción de una políti-

ca proletaria.

Se está haciendo sin duda una importante experiencia política, sin que el proletariado reniegue de su independencia como clase. En sus luchas, en sus exigencias, está obligando al enemigo de clase a sacarse toda careta. Y con ello señalando el camino a importantes sectores sociales intermedios que cada día crecen en el poder estatal.

Pero aún queda de parte del enemigo una importante confianza en sus propias fuerzas, en el poder del estado, en el poder de sus aliados. Aquí radica aún un importante elemento a vencer en la lucha hacia conquistas más importantes. Este elemento que solo se podrá doblegar cuando las masas alcancen un nivel de lucha superior contando, de todas maneras, que la crisis del sistema capitalista es un factor de desmoralización que ayudará en la tarea.

En medio de esta situación el proletariado y las tendencias políticas discuten la actitud correcta frente al proceso de institucionalización planteado por la burguesía.

Un sector, el más reducido, ha planteado la necesidad de participar en el proceso electoral. Para el caso se argumentan sobre las conocidas posiciones leninistas del "el izquierdismo" pero no si esas fórmulas fueran aplicadas a todo el tiempo y lugar. El boicot, la no participación del proceso electoral, es siempre una actitud táctica, que tiene como condición esencial para su resolución la situación del proletariado y de sus aliados frente al estado.

El partido bolchevique sostuvo las dos tácticas frente a coyunturas políticas diferentes. El más conocido caso de boicot se aplicó en 1914 con un gran éxito: "El boicot de los bolcheviques al Parlamento" en 1905 enriqueció al proletariado revolucionario con una experiencia política muy valiosa, y demostró que cuando se combina formas de lucha legales e ilegales, parlamentarias y no parlamentarias, a veces es conveniente, e incluso indispensable, rechazar las formas parlamentarias".

Por cierto, no siendo una regla constante la participación en el parlamento, lo que prima son las condiciones en las que esas elecciones se realizan, los objetivos de la burguesía, la situación objetiva de ésta y fundamentalmente, cuál es la actitud y la perspectiva del proletariado.

Sostenemos que las elecciones son en este caso un intento que tiene dos fines muy claros: 1) Conformar un verdadero frente de clase de la burguesía, tratando con ello de limar los roces y choques suscitados desde el advenimiento de la experiencia Onganía y la política económica

favorable de manera exclusivista a los grandes sectores monopolistas; 2) Lograr atraer a esa trampa democrática al proletariado, contando para ello con el peso -supuesto- del peronismo y el radicalismo sobre importantes sectores de las masas explotadas.

La agudeza de la crisis ha impedido, a pesar de todos los intentos realizados, que la burguesía se comporte como un todo unificado, soldado. Las contradicciones en su seno tienden a agudizarse a medida en que van quedando al desnudo los planes del gobierno, el carácter del condicionamiento a imponer y la forma en que las fuerzas armadas están dispuestas a utilizar para liquidar a la oposición más radical. Es ya evidente de que, si alguien alcanza el sillón presidencial, estará aún más condicionado que Frondizi, que Guidoy que Illia. Toda posibilidad de lograr un verdadero apoyo de masas será vano.

En estas condiciones se han ido forjando los primeros agrupamientos de las fuerzas políticas: Por las elecciones para conservar el actual régimen; por las elecciones para limitar el actual régimen. En otras palabras: por las elecciones para reprimir la revolución; por las elecciones para detener la revolución.

Este agrupamiento de fuerzas no hace sino preanunciar el rol oportunista que podrá jugar una fuerza que desde una supuesta posición proletaria entre a formar parte del proceso institucionalizador. Ello lo confirman muchos elementos, pero fundamentalmente, la necesidad de negar los principios del marxismo para poder integrar un partido capaz de enfrentar el proceso electoral. Un partido que sin duda necesita, además de pasado, de figuras prestigiadas y conocidas para la burguesía. Tal es el caso de la experiencia del PRT La Verdad. Quién ha salido beneficiado de la fusión que permitió la fundación del Partido Socialista? Las ideas del marxismo revolucionario o la burguesía? No fué preciso acaso negociar las condiciones para participar del proceso a cambio de la Revolución Permanente?.

Así, desde lo organizativo, hasta lo ideológico, se ha tenido que renunciar al bolchevismo -si es que realmente el PRT, línea Moreno lo portó alguna vez-. Ello solo, de por sí es suficiente para descalificar esa experiencia. Por si fuera poco, allí está para demostrarlo el porcentaje de obreros, reclutados, conquistados para este proceso. También a los partidos de izquierda, el movimiento obrero le ha vuelto la cara si se trata de participar del proceso electoral.

Es un proceso desigual y combinado. Una vanguardia obrera que de ninguna forma va a participar y que se prepara en cambio para aconte-

cimientos cercanos a la insurrección y un importante sector del proletariado que pese al descreimiento va votar. Pero este sector no va a votar -por más que así se quiera- a los grupos de izquierda, sino que optará de entre las propuestas burguesas, la que que aparezca más populista. Una vanguardia que ya tiene conclusiones muy importantes y un sector obrero que aún necesita sacarlas.

Por ello frente al agrupamiento de fuerzas que existe en la burguesía frente a las contradicciones reales en que se debaten las fuerzas del enemigo, una tarea primordial del proletariado frente al proceso de institucionalización es quebrar la unidad de clase del enemigo.

Para eso necesita mantener a toda costa, frente a los que postulan las elecciones para reprimir o para contener la revolución, el boicot activo, necesita levantarse contra las elecciones para liquidar al capitalismo, necesita levantarse contra las elecciones para llevar adelante la revolución.

En la actitud independiente del proletariado está la clave para dividir a la burguesía, para sumir a los partidos en crisis, para evitar que cualquiera de los políticos burgueses pretenda erigirse en salvador de la "patria" en caudillo del proletariado. Y si el proletariado es capaz de plantarse con firmeza frente a los planes del gobierno, no tardarán en sumarse al boicot activo sectores importantes de los partidos burgueses más oprimidos por los monopolios.

■ COMO AVANZAR

El boicot activo es el camino que paulatinamente han ido adoptando las fuerzas de la izquierda revolucionaria con el propósito de asegurar la independencia del proletariado en este proceso. El boicot activo, es ni más ni menos que la continuación de un proceso de propaganda y agitación, de denuncia de los fines del GAN y de sus pilares fundamentales: La Hora del Pueblo y el Encuentro Nacional de los Argentinos.

Pero con ser importante la definición de una táctica por el boicot, no es ni mucho menos lo suficiente para avanzar. El boicot es ya propiedad de los destacamentos más avanzados del proletariado y de los trabajadores, alcanzando incluso a amplios sectores de la pequeño-burguesía, adquirido de una manera espontánea. En definitiva aquí quien no define el boicot se aísla de esos sectores, pero debe quedar claro que con ello no se los orienta.

El proletariado ha comenzado a recorrer el camino de la insurrección. Significa que ya están dadas las condiciones para lanzar la consigna insurreccional?

El llamado a la insurrección es un llamamiento sumamente serio. Cuando más compleja es la estructura social, cuanto más perfecta es la organización del poder estatal, cuanto más alta la técnica militar, tanto más imperdonable es plantear con ligereza semejante consigna. Es necesario utilizar cuidadosamente las grandes palabras, pues las dificultades para convertirlas en grandes obras son enormes -sos tenía Lenin- y sin duda que concretar la insurrección no será en nuestro caso cuestión de soplar y hacer botellas.

Curiosamente, los primeros en lanzar el boicot sin mencionarlo, fueron quienes se aferraron a la consigna "ni golpe, ni elección, revolución" o bien, "ni golpe, ni elección, insurrección", sin embargo en ambos casos se dejó librado a las fuerzas de la espontaneidad la organización de esa tarea. Se pretende arrancar la insurrección desde una fábrica, e incluso se llega a acusar de traidores a una dirección sindical porque no se declara una huelga general por tiempo indeterminado.

Es que estos grupos viven falseando la realidad sobre la que trabajan. Ya confunden las tareas del partido con las tareas de un sindicato; ya confunden las condiciones actuales con las condiciones para la insurrección; ya se creen el partido. No es esto lo que le pasa a PCR, por ejemplo? No sigue acaso el mismo camino, más espontáneamente VC?

Cuando el proletariado toma el camino insurreccional es deber de los revolucionarios tomar sobre sus hombros las tareas para poder en su momento organizarlas, dirigirlas, sin dejar nada librado a la espontaneidad. Sin esperar que las grandiosas tareas que la insurrección exige puedan surgir sólo de la actividad espontánea de los obreros. Esta es una de las claves del pensamiento leninista.

Sin duda el proletariado no podrá avanzar en el camino trazado si no se incorpora a sus métodos de lucha la formación de milicias obreras. Hoy la experiencia indica que el movimiento de lucha llega hasta donde aparecen las fuerzas del ejército. Y a esas fuerzas no se les enfrenta solo con decisión.

La construcción del ejército obrero es una tarea particularmente difícil, compleja y larga. Pero pronto estaremos viendo el surgimiento de sus primeros destacamentos. Allí deben volcarse las fuerzas de los equipos guerrilleros que ya deben haber sacado conclusiones sobre su actividad al margen y en sustitución de

las masas. Esa experiencia militar debe ser aprovechada, utilizada, es necesario que los cuadros de la guerrilla se vuelquen decididamente al trabajo de masas con el preciso objetivo de contribuir al surgimiento de las milicias.

Estamos convencidos de que es el camino inevitable de hoy en más. La guerrilla como tal se ha demostrado -para quienes no creyeron en la teoría- por la fuerza de la experiencia, es un camino trunco. Este es el momento preciso para que una táctica justa saque de esta experiencia el mejor resultado: hacer de los mejores combatientes organizadores de las masas para la lucha armada. Es el momento más apropiado porque el proletariado necesita dar un salto cualitativo en su avance y ese paso consistirá del surgimiento de grupos de autodéfensa, actos y manifestaciones, de grupos de choque en el rescate de los presos por parte de los portantes contingentes obreros. Y ese paso será dado.

Recuperación de sus sindicatos, formación de milicias obreras, y activa propaganda de los órganos de doble poder, son tareas del momento para que las masas proletarias avancen en el camino insurreccional. La fuerza del movimiento es muy grande, muy intensa, pero se corre el riesgo preanunciado por Trotsky: "Sin una organización dirigente, la energía de las masas se disiparía, como se disipa el vapor contenido en una caldera. Pero sea como fuere, lo que impulsa el movimiento obrero, no es la máquina ni el pistón, sino el vapor". El movimiento va por ello adelante... pero hasta cuándo y hacia dónde?

Todo el mundo es consciente de que las fuerzas objetivas, la lucha del proletariado, supera enormemente la capacidad científica de los revolucionarios y sostenemos que poco hacen los revolucionarios por ponernos a la altura de los requerimientos.

■ LA CRISIS DE DIRECCION

Mientras el proletariado se planta tan claramente frente al proceso electoral, el balance de la izquierda revolucionaria es más el resultado de la debilidad que de la fortaleza. Como puede explicarse sino que aparezcan propuestas que subordinan las tareas del boicot a lo que hagan las masas en ese momento? ¿que centros pretendan dar espuesta a este proceso político con el clasismo, como si el clasismo fuera una propuesta que excediera los marcos sindicales?

El oportunismo es lo dominante. Y es sabido que todas las variantes del oportunismo se

fundan a la postre en una apreciación irracional de las fuerzas revolucionarias y de las posibilidades del proletariado. Aquí hoy el proletariado hace con creces su parte, la traba está en la inexistencia del partido de la revolución socialista, en la carencia de la dirección.

El proletariado ha logrado subordinar socialmente a importantes sectores de la pequeña-burguesía, pero ha recibido de parte de ésta una carga nefasta: toda una ideologización sobre las virtudes del independientismo, sobre las virtudes y la "seriedad" de los que realizan un verdadero esfuerzo científico por alcanzar la verdad, aislados en sus propios y minúsculos grupos. Y hoy el proceso objetivo muestra con claridad que es científico trabajar claramente, sin prejuicios, sin subordinarlo a ninguna otra tarea por la construcción del partido independiente, de la dirección consciente.

A los revolucionarios nos corresponde hoy una obligación muy seria: la de trabajar con todas nuestras fuerzas en la educación política del proletariado, ayudar a ensamblar sus destacamentos de vanguardia en un auténtico partido político, auténticamente independiente. Las tareas del boicot a las elecciones deben pues tener ese objetivo preciso y claro, pues de ella puede surgir lo que hoy falta.

Falta la dirección que supere en madurez y conciencia a los actuales dispersos embriones. Allí está la tarea central, esencial de los revolucionarios. CONSTRUIR UNA DIRECCION, un equipo de revolucionarios profesionales capaces de organizar y dirigir a las masas, en su lucha por el poder.

No se podrá seguramente alcanzar jamás el nivel que las luchas espontáneas están exigiendo si se ponen por sobre esta tarea, las tareas propias de la etapa artesanal de trabajo. Cada día más dispersión, cada día más tendencia a fortalecer pequeños grupos que a su vez implican tareas que hacen necesariamente descuidar la tarea central. Decenas de cuadros que por encima de la discusión para su unificación se desperdigan en la construcción de "su propio" caudal de militantes.

Sin duda, la carencia de una dirección mundial, la pérdida del bagaje teórico y político alcanzado por la dirección bolchevique, se muestra hoy con toda su crudeza en esta dispersión. Cuanto tenés, cuanto valés, es la consigna del momento y engordar es entonces más importante que elevar las posiciones. Cuadros de valor se ven así sumergidos en la mayoría de una democracia lindante con el demócratismo, impotentes por ello mismo de superar las limitaciones de un ambiente cargado de

independientismo.

Es necesario reflexionar, comprender realmente el significado profundo de las propuestas leninistas. No es la cantidad que generará la calidad como sostienen los teóricos del oportunismo, sino por el contrario la calidad de una dirección la que posibilitará la construcción de un verdadero partido proletario. En medio de teorización sobre círculos aislados, sobre los niveles científicos exigibles, la conciliación es el triunfo definitivo de la dispersión. Pues sin duda el proceso revolucionario avanza y las definiciones de fondo, tarde o temprano producen dispersión; es necesario comprender que cuanto más se extiende en cantidad más se diluye la calidad cuando la definición es el centro de la existencia.

Aquí, las luchas obreras marcan el camino. Alcanzarla en el verdadero sentido del conocimiento científico exige la armonía del pensamiento con el proceso objetivo y en la capacidad para influir en él y dirigirlo. Se alcanzará eso supeditando la construcción de una verdadera dirección a la mezquina tarea de grupos aislados en la que se está empeñado?

Se podrá sin ello hacer posible la necesaria exigencia de mantener a toda costa la independencia del proletariado de las propuestas de la burguesía?

En las masas obreras se está operando un proceso autónomo y profundo, caracterizado no sólo por el incremento del odio hacia sus dirigentes, sino también por la apreciación crítica de su impotencia y la acumulación de experiencia y de conciencia creadora, proceso que tendrá sin duda eclosión en la insurrección revolucionaria.

Pero la madurez de las condiciones revolucionarias exigen las fuerzas suficientes para realizarla, de lo contrario la sociedad entra en descomposición, descomposición que puede durar a veces decenios. Y sin lugar a dudas, la construcción de la dirección revolucionaria es uno de los elementos de fuerza necesarios para el triunfo.

Por ello, el llamado al boicot, a las propuestas de la burguesía no puede separarse del llamado a la reflexión a los revolucionarios más lúcidos a encarar, con decisión, con energía, con confianza, y sin subordinarla a ninguna tarea artesanal, la tarea de construir el núcleo central de los revolucionarios, capaz de retomar las mejores tradiciones bolcheviques, comunistas, internacionalistas, para conducir al triunfo la insurrección que el proletariado viene preparando.

.....

LAS CONTRADICCIONES EN EL SMATA

I- EL CONFLICTO GIACOMELLI

La lucha de clases ya no respeta nada. No ha quedado fábrica sin conflicto y ya no quedan compañeros sin su propia experiencia. El conflicto suscitado en la fábrica Giacomelli de Córdoba, es otro ejemplo de esta situación y del clima social en que maduran todos los conflictos.

Para la vanguardia obrera, esto no significa una novedad y Giacomelli, como otra de las tantas luchas obreras, solo debe discutirse en la medida que sirve para señalar y mostrar las contradicciones en que se desarrolla y construye la nueva dirección del movimiento obrero. Particularmente, las contradicciones de la actual dirección del SMATA.

El intento de los compañeros de Giacomelli de afiliarse al SMATA, iniciado por un sencillo problema de servicios sociales, terminó movilizándolo e influyendo un importante sector del proletariado local, que a juicios del gobierno y del aparato represivo, podía convertirse en la chispa de una movilización de envergadura. Esto solo sirve para mostrar que no es la fuerza de los obreros de Giacomelli lo que se ponía en movimiento, sino una inmensa fuerza social, que en cada conflicto, por pequeño que sea, amenaza ponerse en movimiento a niveles superiores a las experiencias que acaba de vivir el país, como las de Malargüe, Gral Roca, Animaná, etc.

Es que en cada conflicto, la movilización aparece como sustituto de la dirección que hace falta al proletariado y aparece más claro el camino. La construcción de la dirección capaz de orientar a la clase en el camino del poder, se convierte en cada paso en la tarea fundamental. Al mismo tiempo, cada movilización obrera, cada nuevo enfrentamiento, va acortando la distancia y poniendo a la orden del día el enfrentamiento generalizado del proletariado, los explotados y toda la población, contra el régimen capitalista.

Un compañero de Giacomelli ha realizado un relato de los acontecimientos para BANDERA ROJA, que transcribimos a continuación y que ponemos a discusión de los compañeros del SMATA y de todo el movimiento obrero.

"Ante los continuos reclamos por parte del personal, sobre las condiciones de trabajo y las exigencias de una asistencia médica conveniente, la patronal toma la iniciativa proponiéndole a un compañero que viaje a Buenos Aires, para hablar con los directivos de FOCAYA (Federación que agrupa a los sindicatos del caucho y afines) sobre la mutual, a la que según la patronal venía efectuando aportes para obra social desde hace dos años, sin que se hi-

cieran efectivos los servicios sociales. La patronal organizó una reunión de todo el personal, donde expuso sus razones, tratando de aparecer en defensa de los intereses obreros y como se trataba de un trámite burocrático, decir, pelear con la burocracia del FOCAYA, propuso a un compañero de los que ella considera "rebeldes", para que fuera a reclamar los servicios sociales prometidos. El compañero propuesto por la patronal rechazó esta deci-

sión y propuso que una asamblea de obreros de la fábrica decidiera quién sería el delegado ante el FOCAVA, porque aunque la patronal pusiera el dinero, se trataba de la defensa de los intereses obreros y solo los obreros deberían decidir. La asamblea se expidió por amplia mayoría, proponiendo al compañero como el delegado de la fábrica para la reclamación.

Pero en el curso mismo de la asamblea, ese compañero sostuvo la inconveniencia de buscar una mutual en Buenos Aires que hiciera extensivo sus servicios en Córdoba señalando que en esta ciudad existían otras organizaciones que tenían buenos servicios de mutual y que además podían constituir el sindicato adecuado para la defensa de los intereses obreros, como el SMATA.

La patronal reaccionó, señalando que a ningún momento se había hablado de afiliación sindical alguna. Que se trataba únicamente de una mutual y que si queríamos constituir un sindicato entre los obreros de Giacomelli, lo hiciéramos, pero que de ningún modo podíamos afiliarnos al SMATA, porque estábamos comprendidos en la Federación del Caucho y así continuó dando una serie de explicaciones de más diversas, sobre que no le iban a mandar más caucho y que tendría que cerrar la fábrica, todo como consecuencia de la probable afiliación al SMATA.

Luego de esa circunstancia se terminó la Asamblea y quedamos comentando las verdaderas razones que fundaban la oposición de la patronal a la afiliación. De llevarse a cabo le imprimiría el pago de salarios más elevados y terminar con los sobres firmados por encima de la suma que en realidad se percibía. Tendría que pagar las horas extras como corresponde y además, serían voluntarias y no obligatorias y bajo la amenaza de despido. Tendría que mejorar las condiciones de salubridad y de seguridad en el trabajo, etc.

A partir de esa fecha, decidimos demorar el viaje que proponía la patronal, para la entrevista con el FOCAVA y empezamos los trámites de afiliación al SMATA. La CD del Sindicato, vaciló en darnos las fichas de afiliación, hasta que el compañero Salamanca, resolvió entre galas, decidiendo la discusión interna. Las fichas comenzaron a ser llenadas y entregadas por tandas al sindicato y en menos de una semana, estaba afiliado casi el 80 % de la fábrica. La patronal enterada de lo que ocurría consiguió que el FOCAVA y el SECA le enviaran sus fichas de afiliación y por intermedio de la oficina de personal, comenzó una actividad descarada para hacerles firmar a los compañeros de la fábrica, hasta sin el requisito de llenar los datos personales. La oficina de personal se ocupaba de todo, bastaba solo la fir-

ma. En una rápida reunión en el baño y transmitiendo la resolución al resto de los compañeros, respondimos con la negativa absoluta a firmar nada propuesto por la patronal. La reacción patronal fue inmediata, preavisando a dos compañeros, que ya tenían individualización como parte de los promotores de la afiliación al SMATA.

JUEVES 20 DE JULIO

Se produce una reacción de los compañeros, que encabezados por el delegado designado en Asamblea, resuelven reclamar ante la patronal la reincorporación de los dos compañeros. Es decir, el levantamiento del preaviso. La patronal sorprendió una reunión en el baño donde se estaba discutiendo que hacer y adoptó una actitud terrorista contra los compañeros más débiles, obligándoles a volver al trabajo y logrado este pequeño triunfo, arremetió con furia contra el compañero delegado, echándolo de la fábrica, sin preaviso ni nada acusándolo de agitador y organizador de tumultos.

El compañero despedido violentamente, volvió a la fábrica acompañado de directivos del SMATA, negándose la patronal a discutir con el sindicato, desconociendo además representación sindical alguna, a pesar de que el grueso de los compañeros ya habían presentado sus fichas al gremio. En la entrada del turno de tarde fracasó un intento de asamblea a falta de organización. Pero a la salida, se realizó una asamblea de compañeros directivos del SMATA, en casa de un compañero, y se resolvió la organización de un paro para el día siguiente. Quedó concertada para el día siguiente, la primera reunión del Departamento de Trabajo, con la patronal, adonde se había presentado denuncia por parte de los compañeros, por interferencia de la patronal al uso del legítimo derecho de sindicalización de los obreros.

VIERNES 21 DE JULIO

Desde la madrugada los piquetes organizaron el cumplimiento masivo del paro. Salvo los encargados, nadie entró a la fábrica. En la vereda de enfrente esperamos concentrados, el resultado de la discusión entre el Departamento de Trabajo y la patronal. Para romper la presencia masiva enfrente de la fábrica, la patronal realizó reiteradas denuncias a la policía, inventando todo tipo de amenazas para que nos desconcentráramos. Pero no consiguió su objetivo. La reunión de conciliación fracasó por la actitud cerrada de la patronal, que desconoció al sindicato y se negó a discutir la reincorporación de los 3 compañeros.

En una entusiasta reunión se resolvió continuar con el paro hasta el día lunes, y nos propusimos conversar con los compañeros de los

tres turnos para asegurar el éxito de la medida. Se discutieron todos los problemas de la lucha que se iniciaba extendiéndose la reunión hasta las seis de la tarde, hora en que estaba citada una conferencia de prensa en el local del SMATA, para denunciar los atropellos patronales.

Más de 50 compañeros concurrimos al local sindical y nos encontramos con la sorpresa de que los directivos se habían "olvidado" de convocar a la prensa. Luego de una breve reunión un grupo se dirigió a la Voz del Interior para sacar un comunicado y lo mismo a las radios y a los canales de televisión, por intermedio de los cuales se dió a conocer la noticia a toda la población.

SABADO 22 DE JULIO

Los piquetes rodeaban la fábrica, y conectados con algunos vehículos, nos permitió impedir que entraran a la fábrica, numerosas personas que concurrían en respuesta a un aviso de la patronal, colocado en los diarios, para reemplazar a los despedidos. Los encargados y algunos amigos suyos, fueron introducidos en la parte de atrás y tapados con lonas, tan torpemente ocultos que mostraban los zapatos. Otro pequeño grupo fue introducido en un patrullero policial. Así todas las fuerzas se unían contra nuestra lucha, revelando al mismo tiempo un grantemor a la acción de los piquetes.

Un grupo de compañeros concurre a la reunión del MRS del Smata, que se reúne en el sindicato, y transmitieron la marcha del conflicto. Mientras en la fábrica, se organizó una olla popular a la orilla del camino, en un terreno baldío frente a la fábrica recolectando se alimentos entre el vecindario y consiguiendo colaboraciones en dinero de la gente que pasaba. El barrio quedó convulsionado, más aún cuando llegaron las cámaras de la televisión y los reporteros. Concurrieron a la olla popular, compañeros del MRS y estuvieron presente también compañeros directivos del SMATA

Las amplias reuniones que se realizaron sirvieron para discutir los marcos políticos del conflicto y la actitud de la patronal, Se mostró como Giacomelli, una fábrica que no alcanzaba al centenar de obreros, estaba produciendo en competencia, costos con empresas mayores sobre la base de los miserables salarios que pagaba, la cantidad de horas extras que se realizaban pagadas como horas comunes y al esfuerzo que realizábamos por producir con máquinas viejas y con peligros de accidente.

Ese sábado la reunión estuvo muy concurrida y acalorada. La patronal tremendamente asustada movió sus palancas para impedir que

continuara el funcionamiento justo enfrente de la fábrica. A media tarde cayó la guardia de infantería con sus carros y obligó a desarmar la reunión. Pero ya estaba en marcha una conciencia de lucha, con mucha más seguridad en nuestras propias fuerzas y una más clara visión de las fuerzas del enemigo.

DOMINGO 23 DE JULIO

A la mañana nos reunimos en el sindicato del SMATA, para organizarnos y dividirnos las tareas. Debíamos prepararnos para el caso de una negativa patronal en la reunión de conciliación del día lunes, y tratar de buscar apoyo en otras fábricas. Un grupo se dedicó a visitar a los compañeros menos firmes para explicarles la necesidad de continuar en la medida de lucha, haciéndoles ver que era el único camino para acabar con los abusos de la patronal. Otro grupo redactó un volante para distribuir en otras fábricas y en el barrio explicando las razones de la medida de fuerza y un tercer grupo trabajó pintando cartel para que nos acompañara en los actos a realizar en la puerta de otras fábricas.

LUNES 24 DE JULIO

Desde temprano los piquetes rodeaban la fábrica, se distribuían volantes y estaba presente el cartel. Volvió a funcionar la olla popular; y ante el fracaso de la reunión conciliatoria, postergada hasta las 20, nos organizamos para concurrir masivamente a la reunión en el Departamento de Trabajo. La patronal durante el fin de semana había cursado telegrama a todos los compañeros conminándolos a presentarse al trabajo ese mismo día lunes. Pero la actitud intransigente adoptada ahora en las reuniones de conciliación, nos movió a discutir y resolver la extensión del paro ahora por tiempo indeterminado, resolución que adoptamos unánimemente en una asamblea que realizamos en el mismo Departamento de Trabajo.

MARTES 25 DE JULIO

Los piquetes siguen funcionando, pero a hora lo constituyen grupos de compañeros reducidos, los más firmes en la lucha. Sin embargo, la huelga es unánime y se mantiene. En el local del centro vecinal cercano a la fábrica, hacemos funcionar la olla popular. El mismo resolvemos y organizamos la concurrencia a las puertas de Kaiser en Santa Isabel, donde volanteamos y realizamos un acto con varios oradores que explican el conflicto ante un público que circulaba permanentemente. Se distribuyen volantes y se recolecta más de 14.000 pesos en contribución para el fondo de huelga.

.....

A esta altura ocurren algunos acontecimientos que explican la conducta patronal y que recién fueron conocidos por nosotros muchos días después de terminado el conflicto. La patronal de Giacomelli es visitada por un funcionario del Ministerio de Gobierno y por un gerente del aparato de Seguridad del Estado y discuten las implicancias del conflicto en los términos que están planteados. Se discute la necesidad de paz social que tiene el gobierno por los objetivos que se ha fijado -referido sin duda a las elecciones- y cuestionan la actitud torpe llevada hasta el momento por la patronal de la fábrica. Por otra parte intercede oficialmente la FAIC (Federación Argentina de Industriales del Caucho) seriamente alarmados sobre las derivaciones que pueden traer para estos industriales el hecho que una fábrica del caucho se afilie al Smata y le sigan después el resto.

En estas reuniones se decide una actitud a llevar en el Departamento de Trabajo que tenga en cuenta todos los intereses en juego. Así comienza a representar a la patronal, un dirigente de 2° orden, pero asume la voz cantante la FAIC. Hasta aquí la patronal ha cambiado 3 veces de abogado y ahora asume su defensa la abogada de la Cámara de Industriales de Córdoba. El enfrentamiento con el SMATA, es cerrado y la discusión de los despedidos se argumenta con la conocida cantinela de los malos antecedentes.

La discusión sobre la afiliación al SMATA es el eje para la patronal. Sin embargo ya estábamos en claro cuál era la base de esta negativa. Esencialmente se quería dividir a todo el movimiento obrero que trabaja para la industria automotriz y sus derivados, entre los que Giacomelli forma parte. Los obreros de esta fábrica hemos seguido todas las circunstancias que vivió la industria automotriz, tanto cuando aumentaba como cuando disminuía la producción y no tenemos nada que ver con la industria del caucho, salvo en el hecho de la materia prima que elaboramos. La patronal de la gran industria automotriz contribuyó a esta descentralización de la producción, creando esta multitud de pequeñas fábricas que producen para las grandes, solo por una conveniencia económica. En estas pequeñas fábricas no se respetan las leyes sociales, no se pagan las horas extras como corresponden y cosa muy importante, la sindicalización es muy débil, más cuando se crean sindicatos fantasmas como el TOCAYA para servir de verdaderos agentes de las patronales. Por eso la cerrada negativa a admitir la afiliación al SMATA, que tiraba por tierra uno de los objetivos de la descentralización. La patronal de todos los sectores y el gobierno lucharon así contra la unidad de la clase obrera, que ellos sintieron su peor enemigo.

VIERNES 28 DE JULIO

Se realizaron los piquetes de costumbre

Al mediodía, se realizó un acto en el Corredor Universitario, donde un compañero de la fábrica explicó las razones de la lucha que se estaba llevando, solicitando apoyo e invitando a concurrir al acto a realizarse en las puertas de Fiat. Allí, a la salida de fábrica, hablamos explicando nuestra lucha.

La situación particular que atraviesa Fiat motivó que no fuera masivo el agrupamiento al rededor de los oradores, como ocurrió en Kaiser. Sin embargo, la presencia de Masera, dirigente del SITRAC que concurrió especialmente, logró reunir un grupo que discutió el problema de Giacomelli, vinculado a la lucha por la sindicalización en el SMATA que han emprendido los compañeros de Fiat.

El día no era tampoco el más oportuno para realizar un acto en las puertas de Fiat en razón de que los viernes salen en distinto horario Concord y GMD. En la puerta de Grandes Motores Diesel, fuimos interceptados por un patrullero, mientras esperábamos la salida de estos compañeros. La guardia de Fiat había procedido con la acostumbrada diligencia llamándolos. La actitud firme de todo el grupo y sin duda los problemas discutidos entre los aparatos de represión y la patronal de Giacomelli tienen que haber estado presente en la discreción con que actuaron los policías. No hubo represión y luego de verificado el carácter sindical del acto se retiraron sin mayores problemas. Pero la patronal de GMD actuó entonces, reteniendo en la guardia a los compañeros que salían en muy pequeños grupos y aisladamente. De todos modos, habíamos conseguido revertir la situación que imperaba en el complejo Fiat, realizando, así con todas las presiones, un acto que luego demostró tener gran repercusión.

LUNES 31 DE JULIO

El Smata había resuelto

asambleas en las puertas de las fábricas y convocatoria para el Cuerpo de Delegados el día martes. Los compañeros de Giacomelli nos dividimos entre Perdrriel e Ilasa, porque eran fábricas donde se mantenían medidas de lucha, por problemas de clínica de planta y cuestionaban a la CD la demora en adoptar medidas de lucha eficaces. (En Perdrriel había muerto un compañero que concurrió muy grave a la clínica y no lo quisieron atender aduciendo enfermedad simulada). Las Asambleas de planta resolvieron apoyo a los compañeros de Giacomelli y continuar con medidas de lucha en cada planta a la vez que exigía, nuevas medidas a la CD.

MARTES 1° DE AGOSTO

En la reunión del Cuerpo de Delegados del SMATA, rindió un informe la CD sobre todos los conflictos existentes, entre ellos el de Giacomelli. Pero la iniciativa la tomó la Verd. y Celeste, que cuestionó, con justicia, un volante en el que prácticamente se justificaba la muerte del compañero de Perdriel y no se adoptaba una actitud de combate frente a la patronal. Pero esto era un punto de vista interesado, porque al referirse al problema de Giacomelli, enfrentó a la CD por haber asumido a su cargo la defensa de los despedidos. La derecha maniobró entonces usando todos los descontentos de uno y otro bando.

En nombre de los compañeros de Giacomelli intervinieron dos compañeros que plantearon la necesidad de luchar por la reincorporación de los despedidos tanto de esa fábrica como los tres despedidos de GMD que la CD prácticamente abandonó su defensa. Un compañero de GMD reclamó en igual sentido y además por realizar una campaña por la afiliación de los obreros de Fiat Concord y Materfer al SMATA, tal como los propone SITRAC. Luego de largos debates con la oposición permanente de la derecha de la Verde y Celeste, se aprobó la realización de un paro de dos horas por turno, mostrando la CD una actitud conciliadora que no dejaba satisfechos ni a la derecha verde y celestini a los compañeros de Perdriel, ni de GMD, ni de Giacomelli, que exigían otra actitud frente a los problemas.

La misma reunión discutió un paro de 4 horas para el próximo lunes, pero la CD logró alargarlo en su realización hasta el día jueves, cuando ya el ambiente estuviera más frío. El miembro de la CD que trajo la propuesta de Perdriel resuelta en Asamblea de fábrica, en la que se pedía la realización de una Asamblea General de todo el gremio para discutir un Plan de Lucha, "olvidó" la propuesta y un compañero de Perdriel presente tuvo que recoriarle la resolución de las bases.

Mientras tanto la patronal de Giacomelli, había apelado al conocido recurso de despedir a 46 compañeros más, mediante colación, introduciendo su reincorporación como moneda de cambio, de los tres despedidos originarios y el levantamiento de la huelga. Las condiciones favorecían así, a la patronal; era necesario cambiar esa relación de fuerzas si se esperaba sacar mejor partido de la negociación. El paro del jueves, 3 de julio se cumplió en todas las plantas del SMATA, pero fue insuficiente como medida de presión, en tanto que la patronal precipitaba los acontecimientos.

Las medidas resueltas para la próxima semana estaban muy lejos. El compañero Salamanca nos aconsejó prepararnos para una "huelga larga", en momentos en que las fuerzas comenzaban a flaquear por lo pequeño de las fuerzas que mantenían la lucha realmente.

La propuesta de la Huelga Larga, sonaba conocida, había sido la antesala de muchas derrotas y algunos la recordábamos. Pero también era difícil enfrentar a la CD partiendo de tan pocos puntos de apoyo. Sin embargo, las dilaciones en las medidas de lucha que la misma CD proponía, parecían en un todo desajustado con un conflicto de larga duración. ¿Quién podía denunciar entonces que se trataba de una dilación deliberada y no de una táctica de lucha?

VIERNES 4 DE AGOSTO

En la reunión de conciliación entre un nuevo componente, el FOCAYA (La Federación de los sindicatos del caucho) que alegó concurrir a pedido de los obreros de Giacomelli que así lo habían solicitado, por intermedio de telegrama. Se trataba en realidad de una maniobra de la patronal, que usando de testaferrero a unos compañeros había enviado el telegrama. El objetivo era cuestionar la representación del SMATA. La federación patronal se negaba, a seguir discutiendo con otro sindicato que no fuera el FOCAYA. Pero nuestra actitud hacia esa banda de burócratas y agentes de la patronal, fue decisiva. No faltaron calificativos para lanzarles por la cabeza a los representantes del FOCAYA y luego del pequeño incidente suscitado, se acordó la retirada de toda la representación gremial, tanto del SMATA y del FOCAYA quedando solo el asesor letrado del primero, en nuestra defensa. Solo en estas condiciones se pudo seguir.

Aún cuando habíamos denunciado lo que significaba la presencia de la federación del caucho, el retiro de la representación del SMATA constituía una victoria de la patronal. No cedía ni siquiera eso. De nuestra parte solo logramos hacer retirar la representación de la Federación patronal y discutir solo con la empresa Giacomelli.

Era evidente que a esta altura, el gobierno tenía cartas en el asunto. Un conflicto relativamente tan pequeño preocupaba en grado tal que el mismo director del Departamento de Trabajo asumió a su cargo las reuniones de conciliación. Y para no dejar dudas sobre quienes estaban inspirando esta actitud, trajo una propuesta de arreglo digna de los intereses de la

patronal: Levantar la huelga a partir del día lunes 7 de agosto; ingreso inmediato del 80 % del personal, y el 20 % posteriormente según fuera necesario, porque la patronal alegaba que en la medida que la fábrica había estado parada, no podía dar trabajo a todo el mundo desde el primer día. De esta manera dejaba sin efecto los 46 despedidos. Pero de los 3 despedidos originarios, no se resolvía nada; se seguía la discusión por el Departamento de Trabajo.

Con esta propuesta, pasamos a cuarto intermedio y nos reunimos en el local del sindicato a discutirla. Había confusión. Hasta el representante legal del Smata, señor Arroyo, parecía conforme. Las medidas de lucha que proponía el SMATA eran para el jueves de la semana siguiente y se trataba solo de un paro de 4 horas. La CGT se había expedido dando un comunicado de solidaridad, y prometía reunirse el lunes 7 justamente para decidir nuevas medidas de lucha por todos los conflictos existentes. Pero no había seguridad de poder revertir las relaciones de fuerzas establecidas por la patronal, el gobierno, con el Departamento de Trabajo incluido, y la actitud dilatoria de las direcciones sindicales.

La próxima reunión de conciliación fue convocada para el día sábado. Fue citada en forma extraordinaria por el Departamento de Trabajo, que hacía un esfuerzo por resolver a toda costa, cuanto antes el conflicto. Había un temor en el aire que un pequeño conflicto sirviera de chispa para un clima social de movilización que envolvía en general a toda la población.

Pero lo más inesperado fue que nuestro propio asesor letrado capituló ante la propuesta y fue ganado por la necesidad de retornar con calma al trabajo, el día lunes.

Un compañero del Grupo Espartaco, discutió en presencia de todos los compañeros de Giacomelli con el asesor letrado, la derrota que se preparaba con la aceptación de la propuesta patronal o alguna parecida. Este compañero señaló antes que nada que la urgencia de arreglar ese mismo día sábado beneficiaba únicamente a la patronal y al gobierno. Que ellos habían modificado la relación de fuerzas con los 46 despedidos y negociaban sobre esa base y que la única forma de resolver una negociación justa, dentro de lo posible, era mantener la huelga hasta la realización de los paros del SMATA y el mismo día lunes exigir una actitud más efectiva de parte del SMATA y de la CGT.

Y aquí mostró entonces la verdadera catadura reformista el asesor letrado, confirmando todas las sospechas que existían. Sostuvo este señor que sino se arreglaba pronto y se levantaba la huelga, la patronal levantaría la

fábrica y dejaría sin trabajo a muchos obreros. La respuesta estaba clara: la patronal quería arreglar porque la fábrica andaba muy bien y la huelga la perjudicaba y no serían tan tontos de levantarla. El conflicto no había sido por falta de trabajo o por crisis. Había sido por negarse la patronal a aceptar la sindicalización de los compañeros.

Pero el empeño conciliador del reformista Arroyo no tenía límites. Argumentó de todas formas, que había gente que necesitaba trabajar cosa sin duda cierta y que la huelga se iría abajo. Pero cuando se propuso votar allí mismo donde estaban alrededor del 70 % de los compañeros de fábrica, se negó terminantemente a que se votara en razón de que la votación entre dos mociones, "dividiría a la gente". Y había que permanecer unidos". Apoyándose en los compañeros más débiles y en su carácter de asesor letrado del SMATA, presionó para que se aceptara la propuesta de levantamiento de la huelga. Tres veces se entró a la Sala de Audiencias para firmar el levantamiento de la huelga y por tres veces los delegados volvieron a salir negándose a capitular, así impúneamente. Pero las argucias desplegadas por el señor Arroyo, fueron mil veces superiores a las del Departamento de Trabajo y de la patronal. No de balde este señor simpatiza con el stalinismo.

En el apuro por hacer capitular a sus asesores, este señor "olvidó" reclamar el paro de los días de huelga, y se volvió atrás en el reclamo de la ropa de trabajo y hasta en el reconocimiento por parte de la patronal, de un delegado obrero.

Al finalizar la reunión concurrió al Departamento de Trabajo el compañero Rivero miembro de la CD y otro compañero del SMATA. El primero abundó en elogios a la resolución adoptada y en la actitud de Arroyo. El hecho de que este compañero comparta las mismas posiciones políticas que Arroyo, queda para un comentario aparte, pero sirve para ilustrar que no hay "olvidos" ni "errores" casuales.

Entre la abundante argumentación del señor Arroyo, de pretendido contenido humanista, señalaba que debían entrar primero los compañeros con problemas personales, casados, con hijos, etc. Luego el resto. Cuando se le argumentó si los compañeros que entraban primero, garantizarían con su lucha la entrada de los posteriores, señaló que él tenía mucha confianza en la clase obrera y que el que preguntaba eso, no debía tenerla. Pocos días después se reveló la falsedad de su análisis, cuando el próximo jueves se intentó hacer cumplir el paro ya resuelto por el SMATA, de 4 horas, a pesar de que todavía se tenían los tres compañeros originarios despedidos, no pudo realizarse el paro.

La firma del acta de levantamiento de la huelga fue así expresión de todas las contradicciones existentes, tanto dentro de la dirección del SMATA, como en los compañeros de Giacomelli. Divergas tendencias denunciaron al señor Arroyo por su conducta y por los espúreos intereses que defendía en su actitud. Cuando la CD se reunió para discutir la expulsión del mismo, no se reunió la cantidad de votos necesarios. Un bloque de la derecha integrado por peronistas y PC, logró la mayoría para que se quedara. La oposición se dividió entre la moción de expulsión y abstenciones de compañeros confundidos y algunos oportunistas

En tanto el día lunes, la patronal, trató de dejar fuera a los activistas y la actitud resuelta del resto de los compañeros que se negaban a entrar sino entraban también los compañeros que habían actuado como dirección, obligó a retroceder a la patronal. Un día de la fábrica entró con la frente alta, dispuesto a seguir combatiendo. Es el activo de la fábrica y el saldo más positivo de la movilización. Hoy frecuentan el sindicato y se construyen como dirigentes obreros. Otro sector, desmoralizado, sintió que perdió el conflicto colapsante y terminó aceptando las condiciones de la patronal. Ese es el clima actual de la fábrica. Los primeros trabajan a reglamento". No hay colaboración con la patronal. Un correo personal los mantiene informado de todo. En tanto que el resto, los que debían constituir el punto de apoyo de Arroyo, menos firmes para enfrentar la situación, han debido aceptar que el salario familiar se les abone a cambio de vales, para ser descontados en caso de que hagan huelga. Este es el resultado de las difíciles condiciones que terminaron las medidas de fuerza. La política conciliadora y reformista que llevó al levantamiento de las medidas de fuerza, ha contribuido a la desmoralización de un sector, que objetivamente se constituye en punto de apoyo de la patronal.

Las medidas represivas adoptadas a partir del levantamiento de la huelga, como el aislamiento de los activistas, el impedimento que se hace en las horas de trabajo, el control cuando varios compañeros van al baño, es en preparación de nuevos despidos. La patronal prepara el golpe y por el momento, será difícil responder con una movilización como la realizada, por la derrota concreta que se ha sufrido. La actitud del 1º día de trabajo, de defender la dirección de hecho surgida en la movilización, es el mejor ejemplo que debemos intentar frente a cada intento de represión, en tanto, seguimos la lucha por lograr la afiliación efectiva al SMATA, no sólo contra la patronal y el gobierno, sino contra el sector de la CD que tampoco está de acuerdo con esta afiliación. La afiliación masiva de las peque-

ñas fábricas dependientes de la industria automotriz al sindicato del SMATA, va a unificar al proletariado de mecánicos, para terminar con las miserables condiciones de trabajo que sufren los obreros de las pequeñas fábricas subsidiarias."

.....

II- PASADO CONTRA FUTURO

El relato del compañero de Giacomelli, revela la situación general que vive el SMATA. La crisis contenida dentro de la dirección, reaparece cada vez que se agudizan los conflictos. Esta crisis no es más que la expresión que toma el equilibrio de fuerzas existentes en la Comisión Directiva, entre una derecha representada por el PC y los peronistas, y una izquierda tímida y vacilante, con más confianza en los aparatos que en las bases.

Como resultado de las debilidades de la izquierda y de los centristas, la derecha del PC y peronistas, ha sacado su tajada, dictando sus condiciones. Y ante cada crítica, cada reclamo levantó la acusación de "provocación" de que se hacía el juego a la Verde y Celeste, etc. El fantasma de la burocracia derrotada, sirvió para contener la presión de la izquierda. En realidad, los únicos que han podido hacerle el juego a la burocracia de Bagué, es la misma alianza de los PC y peronistas, que con sus posiciones claudicantes, han permitido que la oposición se vista de combativa y denuncie todo lo que se deja de hacer. Esto es lo que se ha visto en las reuniones del Cuerpo de Delegados.

Pero este equilibrio tan inestable que existe en la CD, no es producto de una circunstancia casual; es el resultado de la actividad preelectoral, de las alianzas laboriosamente levantadas en ese proceso, que hoy rinde estos frutos.

Fueron justamente esas alianzas preelectorales las que llevaron a ESPARTACO a definir su táctica en el proceso electoral como de APOYO CRITICO. No porque fuera injusto realizar las alianzas que fueron necesarias para recuperar el gremio de la burocracia traidora de Bagué y Cía. Sino porque se realizaron correcciones innecesarias y represivas a esa derecha

y como import Program EL APO la con masivo empo qu derecha

Esta a la va de la d esta po El "Apo trampa ción. lítica llama a llamó a allí es que bus

Del comprom que dec Creemos táctica tiva sup experien ra en el como un rra el o ye una r Municipa

La de preelect combinar zaba la po que s lizadas do en mo rrota de y las de da, que la desap El golpe las pret ciones po ro el pe

Es en y con est que hoy d El proces reflejo d te que se fensa de vanguard tuación g CIR, que trotada d Delegados Guardia,

y como consecuencia, se dejó en sus manos un importante poder de decisión, avalado por el Programa resuelto en común para las elecciones. El APOYO CRITICO, sostenido por ESPARTACO, era la consigna necesaria para organizar el apoyo masivo de los obreros del gremio, al mismo tiempo que organizar su desconfianza hacia la derecha dentro de la lista Marrón.

Esta conducta es la única que ha permitido a la vanguardia, estar alerta ante la acción de la derecha. En estos 5 meses transcurridos esta posición se ha revelado totalmente justa. El "Apoyo Activo" de VC, se transforma en una trampa cuando tiene que criticar a esta dirección. No es cierto que deje independencia política a esa organización. Cómo justifica que llama al apoyo activo y luego critica lo que llamó a apoyar. Por qué no alertó antes que allí estaban fuerzas claramente derechistas, que buscarían expresarse en toda oportunidad?

Del apoyo liso y llano de los directamente comprometidos, no tenemos por supuesto, nada que decir. Están defendiendo "sus" posiciones. Creemos necesario destacar que es injusta la táctica del grupo El Obrero, que en una tentativa superizquierdista, pretendió enfrentar la experiencia que realizaba la vanguardia obrera en el SMATA, enfrentando a la Lista Marrón como un bloque. Mala táctica sindical que detrae el camino al proletariado y que constituye una reincidencia de la táctica adoptada en Municipales por estos mismos compañeros.

.....

La desconfianza suscitada por las alianzas preelectorales, fué legítima. Y era necesario combinar el apoyo a la experiencia que realizaba la vanguardia del gremio, al mismo tiempo que se alertaba sobre las concesiones realizadas a la derecha. Este equilibrio, gestado en momentos que se hacía más patética la derrota de SITRAC SITRAM, revela la naturaleza y las debilidades de las tendencias de izquierda, que se sintieron desguareciadas, después de la desaparición de los sindicatos clasistas. El golpe a los obreros de Fiat les hizo bajar las pretensiones y porqué no también, las posiciones políticas y guardar para un mejor futuro el peligroso clasismo.

Es en este clima que se gestan las alianzas y con estas conclusiones. Y es este pasado el que hoy conspira contra el futuro del gremio. El proceso vivido en estos 5 meses es el fiel reflejo de esta contradicción. Simultáneamente que se dejó prácticamente abandonada la defensa de los 3 compañeros despedidos de GM, la vanguardia de esta fábrica, alentada por la situación general que vive el gremio, derribó la CIR, que era instrumento de la burocracia derrotada de Bagué, y eligió un nuevo Cuerpo de Delegados y una nueva CIR combativa y de vanguardia, que se convierte ahora en un importan-

te punto de apoyo para la campaña de afiliación masiva de los obreros de Concord y Materfer al SMATA.

Simultáneamente que se brinda el local para una calurosa acogida a los presos de Fiat, pertenecientes al SITRAC SITRAM, se les niega la entrada a los compañeros de Sitrac, para que asistan a la Asamblea General del 14 de agosto, siendo que por intermedio de esta dirección, se ha organizado la afiliación de los obreros de Fiat al SMATA.

Al mismo tiempo que parte de la CD aparece realmente interesada en la defensa de los compañeros de Giacomelli, otra parte, negoció el levantamiento de la huelga y objetivamente la derrota de la misma, quedando en iguales condiciones, en los hechos, que la Verde y Celeste, que estaba en contra de la defensa de estos compañeros. Estas son las contradicciones que engendra el inestable equilibrio de la dirección.

.....

La alianza entre peronistas legalistas e independientes, ha aprovechado su condición dominante en la CGT regional, para proyectarse y afianzarse en los principales gremios que le sirven de apoyo. Así, esa alianza se proyecta en el SMATA, en el sector derechista integrado por la Alianza PC-Peronismo. Y la alianza que en la CGT resulta progresista frente a los ortodoxos, verdadera ala fascista del peronismo, se convierte en frenadora y conciliadora dentro del gremio de mayor tradición de combate de la región.

Por eso este equilibrio preelectoral tiene raíces más fuertes que las que se expresan en el mismo gremio. Se entronca dentro de todo el aparato de la burocracia sindical y constituye toda un ala política, dominante en este momento en la vida sindical de la región.

Al discutir la naturaleza de este equilibrio, resulta forzoso discutir las perspectivas y posibilidades de esa fuerza que constituye la alianza PC-Peronismo en el marco de las luchas sindicales. La clausura de la CGT ha permitido a esta alianza alcanzar su punto más elevado de reconocimiento ante el movimiento obrero, por su enfrentamiento con el gobierno. Pero este enfrentamiento, dentro de los marcos en que se ha dado hasta el momento, tiene necesariamente poca vida. La respuesta del gobierno al último paro lo está revelando. Es que toda la crisis social que se vive, es expresión del enfrentamiento entre el proletariado y la burguesía; es decir es expresión de la madurez de las condiciones revolucionarias que avanza de la contradicción entre el capitalismo y la revolución. Con la diferencia que el gobierno de las FFAA representa claramente los intereses del capitalismo y que esta alianza, por más que esté en la dirección de la CGT de Cór-

deba, no representa los intereses de la Revolución Socialista.

La política que lleva adelante esta alianza puede durar y cumplir un rol durante un tiempo. Pero es el avance de las condiciones revolucionarias el que le acorta la vida. La vanguardia revolucionaria debe discutir esta situación, cuáles son los objetivos políticos en que se apoya esta alianza y hasta dónde puede llegar; aunque deba unir fuerzas para luchar por el levantamiento de la clausura de la CGT, así como ayer la unimos para derrotar a Bagué y su camarilla.

.....

Reconocida la situación del gremio, el inestable equilibrio y las fuerzas internas y externas en que se apoya, cuál es el rol de las tendencias revolucionarias que aspiran a desarrollar una verdadera dirección clasista en el SMATA ?

Consideramos que es necesario apoyarnos en uno de los polos de la contradicción, el más combativo, el que va a servir de puente a las próximas movilizaciones del gremio. La crisis política y económica que se avecina, hará insostenible el freno que implica el equilibrio de sectores; y es la izquierda revolucionaria la encargada de llevar adelante la salida a la crisis forzosa.

Desnudar el carácter de este equilibrio, es preparar la crisis que se anida en su seno, orientándola para que supere la actual situación y permita el desplazamiento de la derecha en todas sus expresiones y cerrar al mismo tiempo, el camino a todos los oportunistas y a los centristas.

El MRS, resurgió como agrupación de la CD se ha convertido en los hechos, en el instrumento de los conciliadores, partidarios de proteger el equilibrio de fuerzas en la CD. Sin embargo, sigue siendo el organismo donde puede darse la batalla política más profunda sobre todo si la represión que ha comenzado el gobierno contra la CGT de Cba., se extiende a los sindicatos que sirven de apoyo directo al Consejo Directivo y obliga a una restricción al actual funcionamiento de los cuerpos orgánicos del gremio.

Es necesario una política de acuerdos entre las tendencias de izquierda, que permite un trabajo común en el MRS, en el Cuerpo de Delegados, en las Asambleas y en todas las actividades del sindicato. Hay que impulsar la revisión del programa estructuralmente sindical que se dio el MRS-Lista Nueva, en el proceso electoral y que sirve mejor a la derecha que a la vanguardia del gremio. Es necesario discutir un verdadero programa de reivindicaciones de contenido clasista, que permita la unidad en la acción de la izquierda y el desarrollo

de la nueva dirección.

La Asamblea General realizada el lunes 14 reveló la ausencia de una dirección, organizada, capaz de superar las contradicciones que vive el gremio. No logró resolver ni siquiera los problemas más elementales que tenía planteados: la organización de un plan efectivo de lucha por la reincorporación de los despedidos de GMD y Giacomelli; por los problemas de Clínica de Perdriel, de Ilasa; la expulsión de Arroyo, el asesor letrado; la entrada de SI-TRAC a la Asamblea, etc.

BANDERA ROJA
PRECIO SOLIDARIO \$ 500

ESPARTACO reconoce sus déficits, tanto en la intervención previa, como en la misma Asamblea. Pero somos conscientes que nuestras fuerzas son insuficientes como las de cualquiera de las tendencias de izquierda, para resolver por sí sola la crisis de dirección. Justamente es la situación objetiva la que exige una adecuada política de acuerdos para hacer avanzar la relación de fuerzas planteada.

El levantamiento de la huelga de Giacomelli y la impunidad de los 3 despidos en GMD, son otra muestra de la impotencia que trasunta el equilibrio de fuerzas señalado. La alianza pactada en el proceso preelectoral, se transforma ahora en una verdadera traba para el progreso de esta dirección. Es necesario cambiar las condiciones desde cada organismo del gremio, así como se ha hecho en GMD para preparar la dirección de recambio, clasista, en el SMATA.



LIBERTAD
A HUGO BLANCO,
AGUSTIN TOSCO Y A
TODOS LOS PRESOS
POLITICOS !!!